

7
2ej



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES

" ARAGON "

CIENCIAS POLITICAS

**LA CARRERA ARMAMENTISTA: UN FRENO
AL DESARROLLO DE LOS PAISES LATINOAMERICANOS EN LA DECADA DE LOS 80'S**

**TESIS PROFESIONAL
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES**

P R E S E N T A N :

JURADO MONJARAZ, MARTHA
RUIZ ALAVEZ CAROLINA E.

**TESIS CON
PAIS DE ORIGEN**

MEXICO, D. F.

1990



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INTRODUCCION.

1.- LA CARRERA ARMAMENTISTA: SUS ANTECEDENTES Y EFECTOS.

1.1 Surgimiento del Armamentismo.

1.2 La Carrera Armamentista y los problemas del desarrollo.

1.3 Transferencia de armamento y ayuda militar.

1.4 Hacia una nueva dependencia.

2.- ARMAMENTISMO EN AMERICA LATINA.

2.1 La proliferacion del armamentismo en America Latina.

2.1.1 La política de venta de armas seguida por E.U.A.

2.2 La seguridad nacional como un elemento que hace posible la Carrera Armamentista.

2.2.1 Regímenes represivos.

2.2.2 Movimientos revolucionarios.

2.3 Principales receptores de armas.

2.3.1 Argentina.

2.3.2 Cuba.

2.3.3 Peru.

2.3.4 Venezuela

2.3.5 Centroamerica.

2.3.6 México.

3.- BRASIL: HACIA UNA GRAN INDUSTRIA BELICA.

3.1 Antecedentes de la industria de armas brasileras.

3.1.1 La creacion de sus principales empresas belicas.

3.2 La industria brasileria de armamentos, su exportacion y su aceptacion en el extranjero.

3.3 La politica gubernamental hacia el desarrollo de la industria militar.

3.4 Perspectivas de la industria brasileria.

4.- LOS EFECTOS DEL ARMAMENTISMO EN EL DESARROLLO DE LOS PAISES LATINOAMERICANOS.

4.1 Efectos del Gasto militar en la economia de los Estados Unidos y sus repercusiones en las crisis economicas Tercermundistas.

4.2 El gasto militar en Latinoamerica y sus consecuencias economicas, politicas y sociales para el desarrollo.

4.3 La reasignacion de recursos militares: Una opcion para el desarrollo.

5.- RESTRICCIONES A LA CARRERA ARMAMENTISTA.

5.1 Limitacion de armamentos y desarme.

5.2 Consecuencias del desarme para el desarrollo.

5.3 Las Naciones Unidas y sus esfuerzos para frenar la Carrera Armamentista.

5.4 Otros Movimientos pacifistas.

CONCLUSIONES.

ANEXOS

BIBLIOGRAFIA.

INTRODUCCION

La Carrera Armamentista ha llegado a ser en nuestros días uno de los problemas mundiales mas complejos, ya que el armamento y el militarismo no solo determinan en gran parte del desarrollo de la Relaciones Internacionales, sino que tambien son elementos que afectan directamente el desarrollo económico, social y político de los Estados.

El armamentismo es un factor limitante al pleno desarrollo de los países de America Latina, específicamente, y ha sido el resultado de la lucha por la superioridad que mantienen las Naciones que poseen armas nucleares, las cuales destinan la mayor parte de su presupuesto a crear armamento cada vez mas sofisticado, el cual, a la fecha, es capaz de destruir ocho veces el planeta.

Hasta 1980, una cuarta parte de la producción mundial de armamento proveniente de Estados Unidos y la URSS era transferida al extranjero, dirigiéndose el 65% a los países en desarrollo, pero a partir del presente decenio l. la producción de armas ha pasado a ser parte importante en la economía de algunos países, tal es el caso de Brasil, para el que se ha destinado un capítulo aparte. Esta producción interna tiene como propósito lograr la autosuficiencia y disminuir su dependencia respecto de los países industrializados, pero es la raíz de la militarización que se acentúan las relaciones de dependencia. Otro de los factores que impulsan la producción nacional de armas es la idea de una amenaza real por parte de un dominio regional además esta disponibilidad de armamento es considerada como una salvaguardia en épocas de crisis internas.

Entre los problemas que trae consigo el desarrollo de este tipo de industria, se encuentra la absorción de gran parte de las inversiones, servicios de mantenimiento, y sobre todo, una infraestructura que va mas allá de los sectores militares.

(1) Varas, Augusto. "Militarization and the international arms race in Latin America". Foreign Relations of the Third World. No. 4. Westview press, 1985. p.42

La producción belica provoca el surgimiento de industrias ligeras de materias primas y de transformación con orientación armamentista. La origen a que el sector educativo y la investigación, así como las importaciones tiendan a reforzar la industria armamentista.

Un modelo de desarrollo basado en la industria militar, no crea una base económica que asegure la satisfacción de las necesidades elementales de la población, y mucho menos, elimina la dependencia.

Si el enfoque de expansión que adoptan las industrias militares fuera seguido en otras ramas industriales relacionadas con necesidades sociales y no de la seguridad en escalas nacional y regional, contribuiría en gran medida, al bienestar económico y social de muchos países subdesarrollados. De igual manera, los recursos militares podrían utilizarse para fomentar el crecimiento, la estabilidad y el bienestar humano, una inversión que solamente en 1984 hubiera cubierto la deuda externa acumulada de todos los países latinoamericanos.

Aunados a los problemas económicos, está la lucha contra la degradación del ambiente, el desarrollo de nuevas fuentes de energía y materias primas junto con la preservación de las fuentes existentes, etc. Todos estos problemas requieren inversiones y otros elementos que compiten directamente con los fines militares por lo que la carrera de armamentos representa un desperdicio de recursos, una desviación que aparta la economía de sus propósitos humanitarios, un obstáculo a los esfuerzos de desarrollo nacional y una amenaza para los procesos democráticos.

Además, afecta la seguridad nacional, regional e internacional, ya que entraña un riesgo constante de guerra, incluida la nuclear, con la intervención de las potencias más grandes y va acompañada por una serie de guerras a niveles más restringidos.

Impide la creación de un clima que reduzca el uso de la fuerza en la Relaciones Internacionales. Asimismo, obstaculiza

las relaciones entre los países porque afecta el volumen y la orientación de los intercambios, reduce el papel de la cooperación entre los Estados y obstruye los esfuerzos por establecer un nuevo orden Económico Internacional más equitativo.

Por otra parte, se han incrementado los esfuerzos, tanto de Naciones Unidas como de otros grupos de países por llevar al mundo al desarme, al establecimiento y mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales con la menor desviación posible de los recursos humanos y económicos del mundo hacia los armamentos.

A continuación se detallan los planteamientos anteriores a fin de obtener una visión más amplia de un problema que ha cobrado tanta relevancia en estos tiempos como lo es la carrera armamentista y poder así comprobar nuestra hipótesis, caso en el cual sustentamos este trabajo de investigación y en la que se plantea que la rivalidad entre las superpotencias y sus efectos regionales en América Latina, están estimulando de manera inevitable la militarización de los países en desarrollo en la medida en que éstos toman partido o se sienten amenazados por una de aquellas resultando de esta manera los principales afectados al acentuar su dependencia y descuidar la satisfacción de sus necesidades más elementales.

C A P I T U L O U N O

LA CARRERA ARMAMENTISTA: SUS ANTECEDENTES Y EFECTOS.

1.1 SURGIMIENTO DEL ARMAMENTISMO.

Aun antes de la colonización territorial se producían ya en lo que hoy son los países periféricos armas y bienes militares de nivel tecnológico considerablemente alto.

Sin embargo, fueron destruidas más tarde con el arribo del imperialismo y la consiguiente relación metrópoli-periferia.

El militarismo latinoamericano se caracterizó porque su principal objetivo no era la conquista exterior, sino la guerra civil, la lucha por el poder político y por la oportunidad de oprimir a la población civil.

Para fines del siglo XIX, en la mayoría de las repúblicas latinoamericanas, el esquema general del gobierno político era militar, y muy a menudo los gobernantes militares estaban interesados solamente en el poder y los beneficios del cargo político.

Posteriormente se produjo una evolución importante en las fuerzas armadas latinoamericanas, que tuvo mucho que ver con la tendencia hacia una creciente estabilidad política.

Con el advenimiento del siglo XX, el orden militar tradicional comenzó a derrumbarse.

La Primera Guerra Mundial marcó el fin del antiguo sistema económico y social que hasta entonces había estado influenciado por Europa.

La posterior crisis económica mundial puso de relieve la necesidad de que algunos países latinoamericanos desarrollaran una industria militar propia.

La ausencia de una base productora relativamente importante, fue durante largo tiempo un rasgo característico del poderío militar de los países latinoamericanos. La industria militar que siempre ha desempeñado un papel notable en la economía de los países capitalistas desarrollados no existía prácticamente en América Latina, lo que fue determinado, entre otras cosas, por el hecho de estar geográficamente muy alejada del área donde tuvieron lugar las dos Guerras Mundiales, además del tutelaje por parte de las potencias hacia los círculos militar-industriales lati-

noamericanos.

"Para los países capitalistas desarrollados el militarismo es un fenómeno que abarca todos los aspectos de la vida, antes que nada, la economía. En América Latina, el militarismo se manifiesta en un papel desmedido del sector castrense en la esfera política." 2

Por eso los ejércitos latinoamericanos dependían en sumo grado de los suministros de armamentos que llegaban del exterior.

Desde la Segunda Guerra Mundial en los mercados latinoamericanos de armamento predominaba Estados Unidos, abasteciendo más del 70% de todos los suministros de materiales de guerra a la región.

Al utilizar los tratados y convenios militares bi y multilaterales y contando con un gran número de asesores militares en América Latina durante un largo período, Estados Unidos mantenía un control riguroso sobre las fuerzas armadas de los países latinoamericanos.

Es a partir de la Segunda Guerra Mundial cuando algunos países latinoamericanos logran sus planes de producir armamento. El éxito de estos planes solo estaba garantizado en los países que se encontraban directamente involucrados en la producción de armamento de las potencias aliadas dada la dificultad de importar bienes industriales para la fabricación de armamento.

(2) K.S. Tarasov, Los Estados Unidos y América Latina (Relaciones Político-militares y económico-militares) Moscú, 1972 p.136

Al término de la Segunda Guerra Mundial se produce la división del mundo en dos bloques de poder. En el campo capitalista, los Estados Unidos pasan a ser el país Hegemónico, después de que la guerra derrumbara a las potencias europeas y como consecuencia empezara la desaparición de los antiguos imperios coloniales.

En el campo socialista, es la Unión Soviética quien se coloca al frente.

"Las relaciones Internacionales de la Segunda mitad del siglo XX se caracterizaron por la manifestación de una serie de contradicciones en las que la producción de armamentos juega un papel muy importante." 3

Esta nueva situación internacional, ha rebasado los límites de la política y las relaciones entre las dos superpotencias. El desarrollo de la tecnología militar se presenta como un recurso extremo de la política de poder de los Estados Unidos con el fin de lograr imponer por la fuerza el sistema capitalista sobre el sistema socialista y resolver la crisis económica del sistema capitalista.

La consolidación de la influencia de la URSS en Europa Oriental y las revoluciones yugoeslavias y China, dan paso a la constitución del campo socialista, lo que se consideraba como una amenaza para el mundo libre.

La percepción de dicha amenaza y la consecuente preparación militar para repelerla, tuvo un efecto notable sobre el desarrollo científico y tecnológico y sobre la economía de la gran potencia.

Los gastos belicos y la carrera armamentista sirvieron como elemento compensador de las depresiones económicas y permitieron el desarrollo de una industria particularmente dinámica.

(3) Arrollo Ricardo, Graciela
"La política del Poder y el Sistema de Defensa Estratégica".
Revista Relaciones internacionales No. 10
UNAM Mayo-Agosto, 1986 p.34

Por otra parte, los gastos de investigación y desarrollo de las armas nucleares y de los cohetes de diverso tipo, eran de tal magnitud que solo pudieron afrontarlo adecuadamente las dos grandes superpotencias, los Estados Unidos y la Unión Soviética, lo que contribuyó a reafirmar su posición hegemónica en sus respectivos bloques.

La amenaza socialista era ampliamente sentida por las clases hegemónicas de los países capitalistas de Europa, lo que las llevaba a aceptar el liderazgo norteamericano, no solamente como un hecho, sino también como una necesidad para su propia seguridad.

Estados Unidos podía presionar a las elites de los países periféricos para que aceptaran su tutela militar y su ayuda económica con resguardo de la seguridad del mundo libre para que limitaran sus relaciones diplomáticas y comerciales con el campo socialista.

El carácter antagonico de los dos bloques queda reconocido oficialmente con la proclamación de la Doctrina Truman en 1947, que instaba a las necesidades del mundo a escoger entre dos modos alternativos de vida: América Latina queda incluida en el bloque capitalista, con lo cual queda asegurada la hegemonía norteamericana.

La relación establecida entre las Fuerzas Armadas Latinoamericanas y de Estados Unidos, fue de gran utilidad para las instituciones armadas del continente en la medida en que les permitía modernizar sus equipos y les daba la oportunidad de acceder a niveles superiores de profesionalización.

Los gobiernos latinoamericanos vieron en esta alianza la posibilidad de evitar los gastos en moneda extranjera que habrían significado la compra de equipo bélico en el mercado internacional. De esta manera se evitaba un factor negativo en la balanza de pago de los países latinoamericanos. Este proceso era apoyado por las fuerzas armadas latinoamericanas, ya que les daba la posibilidad de desarrollar industrias claves para sostener su proceso de modernización una vez que la ayuda Norteamericana hubiese terminado.

Esta alianza se fortalece con la firma de pactos de ayuda

militar con los cuales Estados Unidos proporciona material bélico que le era ya obsoleto e instrucción a las fuerzas armadas del continente con el fin de mantener el orden político existente en la región.

Asimismo, los círculos militares norteamericanos se empeñaban en integrar a las fuerzas armadas de los países de América Latina a la estrategia global del imperialismo norteamericano y determinar sus funciones en el subcontinente.

Con este propósito trataban de convertir a los ejércitos latinoamericanos en unidades policíacas para luchar contra el movimiento de liberación, defendiendo los intereses de la oligarquía nacional y de los monopolios extranjeros.

"Algunos militares aparecieron en escena abogando por un cambio. Sin embargo, frente a la amenaza de la izquierda, en muchos países los 'oligarcas' dejaron voluntariamente los palacios presidenciales en favor de otros oficiales del ejército, generales conservadores con quienes contaban para preservar el orden tradicional por la fuerza." 4

La preocupación de las fuerzas armadas latinoamericanas deja de estar centrada en la defensa externa y pasa a enfocarse también en la política interna de sus países como objetivo institucional.

(4) Lievwen, Edwin
Armas y Política en América Latina
Ed. ERA, México, 1978, pag. 37

1.2 LA CARRERA ARMAMENTISTA Y LOS PROBLEMAS DEL DESARROLLO.

A partir de la Segunda Guerra Mundial, ninguna de las principales potencias se ha visto envuelta de manera directa en una guerra, sin embargo, el gasto total para fines bélicos ha seguido aumentando en proporciones alarmantes, multiplicándose por tres durante las tres últimas décadas.⁵

La carrera armamentista que se ha desatado en los últimos años es clara muestra del desperdicio de recursos en que han incurrido las grandes potencias.

Los países desarrollados han creado una impresionante fuerza militar para tratar de resolver los complejos problemas que afectan al mundo actualmente mediante el uso indiscriminado de la fuerza.

En los marcos de esta política encaminada al crecimiento de los gastos militares, juegan un importante papel los programas militares de las potencias, cuyo objetivo inmediato es lograr una superioridad militar que les permita emprender negociaciones desde posiciones de fuerza.

Los efectos negativos de los gastos militares se refieren, sobre todo, al retraso que se produce en el desarrollo económico a partir de la desviación de recursos que implica la carrera armamentista.

"Los países en desarrollo se van incorporando cada vez más a las listas de productores y exportadores de equipo bélico y de servicios de apoyo militar a las naciones desarrolladas. Esta participación en la producción y el comercio internacional de armas se debe a su progresivo acceso a tecnologías convencionales aunque avanzadas a sus propias dificultades financieras y económicas que los conducen a sustituir la importación de armas y adquirir divisas convertibles mediante la exportación de estas armas y a su creciente competitividad con los vendedores tradicionales de armas de los países industrializados."⁶

- (5) Wulf, Herbert. "La industria sin límites. Efectos económicos de la producción armamentista en los países en desarrollo". Revista de Comercio Exterior. Vol. 35 No. 3 Marzo de 1985. Pág. 231.
- (6) Wionczek S., Miquel "Las industrias militares y el proceso de subdesarrollo" Revista Comercio Exterior. Vol. 35 Num. 3, México, Marzo, 1985. Pág. 206.

La militarización en los países del tercer mundo en muchos casos crea conflictos armados internos y externos, lo que conduce al empobrecimiento relativo de los mismos. A medida que crecen las proporciones al gasto militar, disminuyen los recursos que pueden dedicarse al progreso y desarrollo.

Ultimamente ha aumentado la participación de países latinoamericanos en el intercambio comercial de armamento, así como las importaciones. Pero el gasto en armas equivale a graves restricciones en importaciones de productos necesarios. Esto provoca escasez de divisas, devaluaciones, afecta negativamente la balanza comercial y agudiza la deuda externa latinoamericana.

La militarización exige también mantener grandes ejércitos, lo que representa enormes erogaciones que vienen a limitar el posible desarrollo económico.

Se desarrolla una estructura industrial sumamente especializada que tiende a caer y que además crea una dependencia de los grandes consorcios internacionales. Esta especialización de las empresas bélicas, relega la fabricación de bienes civiles más importantes, a la vez que eleva su costo.

La absorción del trabajo de científicos, técnicos y obreros especializados, implica limitar el desarrollo civil, ya que la capacitación se da preferentemente al sector militar.

Además, los científicos y técnicos más calificados generalmente son contratados por las empresas militares internacionales. La absorción de los escasos recursos humanos y financieros por el sector bélico, no permite la investigación y el desarrollo necesarios para superar los agudos problemas del subdesarrollo.

De esta manera, la más importante conexión entre el gasto militar y el subdesarrollo se establece en el sentido de que la expansión del primero tiende a sostener la estructura y los mecanismos del segundo, a la vez que impide u obstaculiza el desarrollo.

"Los deficit presupuestarios en los países industrializados, que obedecen en parte al gasto en defensa y a la carrera armamentista nuclear, y el proteccionismo comercial que aplican, tienen por consecuencia disminuciones de la cooperación económica internacional, así como de las importaciones de dichos países provenientes de las naciones en desarrollo. Todo ello, combinado con la proclividad de esta últimas a producir o importar armas, tiene muy claros y negativos efectos en el desarrollo."7

Mientras los países latinoamericanos sigan inmersos en el esquema de la confrontación Este-oeste, seguirán dependiendo de la tecnología de los países industrializados. DE hecho, la producción interna de armamentos no disminuye los costos, al contrario crea una industria muy especializada que utiliza grandes montos de capital sin satisfacer las necesidades básicas de los países en desarrollo.

En apoyo a lo anterior, a continuación mencionaremos algunos datos estadísticos que ejemplifiquen la relación inversa entre la carrera armamentista y el desarrollo:

- Los gastos militares mundiales en 1986 fueron aproximadamente de un billón de dólares.
- La Organización Mundial de la Salud invirtió cerca de 87 millones de Dls. durante 10 años para erradicar la viruela.
- El presupuesto militar de defensa de los Estados Unidos proyectado para 1986 fue del orden de 3 millones de Dls. Este año, los Estados Unidos emergieron, una vez más, como el principal abastecedor de armas a las naciones del Tercer Mundo, cubriendo el 40% de este mercado, en relación a un 20% de la Unión Soviética.
- La Organización Mundial de la Salud llevo a cabo el programa para erradicar la malaria con un costo aproximado de 450 millones de dólares, que, dicho sea el caso, se ha rezagado por falta de fondos. Sin embargo, el costo total a través de los años es solo la mitad de lo que hoy día se gasta diariamente en objetivos militares.

(7) Urquidí L., Víctor
"La militarización del Tercer Mundo: Consecuencias para el desarrollo."
Comercio Exterior, vol. 33 Num. 3, México, Marzo 1985.
Pág. 234.

- Existen tres millones de científicos en el mundo que están dedicados exclusivamente a la investigación y desarrollo en la industria de guerra.
- Casi 50 millones de personas están relacionadas, directa o indirectamente, con la industria de armamentos, cifra que excede al total de maestros, médicos y enfermeros en todo el mundo.
- A pesar de la deuda externa que agobia a los países de América Latina y que ha alcanzado hoy día la cifra de 366.271 millones de dólares, los gastos militares de los países de América Latina en 1983 fueron de 9.000 millones de dólares en armas.
- Con los casi 300 millones de dólares que se emplean para defensa en Estados Unidos, se podrían construir 600.000 escuelas con capacidad para 300 millones de familias, o 39.000 hospitales con 18 millones de camas, o 2.000 fábricas capaces de generar empleo para más de 20 millones de trabajadores o habilitar para riego 150 millones de hectáreas de tierra que alimentarían a millones de personas.⁸
- Así mismo, es importante mencionar los efectos desfavorables en los recursos naturales y en el medio ambiente. La gran actividad industrial ha provocado el agotamiento de petróleo y de otros minerales importantes, así como el aumento de contaminantes.

El consumo mundial de petróleo y gas es cada vez mayor, y según las estadísticas, a fines de siglo estarán agotados los recursos mundiales.

La contaminación del ambiente también se ve incrementada ocasionando graves problemas, como son: la "lluvia ácida", la destrucción de la capa de ozono de la estratosfera, el aumento de la temperatura mundial debido al llamado efecto de invernadero que se vincula con la creciente concentración de dióxido de carbono en la atmósfera.

En cuanto a los programas de desarrollo socioeconómico la-

⁸ Cifras tomadas de los anuarios sobre Armamentos y Desarme del Instituto Internacional de Investigaciones para la Paz (SIPI) 1980, 1981, 1982, 1983, 1984 y 1985.

latinoamericanos, no tienen mucha perspectiva debido a la escasez de fondos y a la falta de mano de obra calificada. Por lo tanto, una disminución del esfuerzo militar global permitiría mejorar considerablemente la calidad de vida en el planeta, aportando otras soluciones frente al rápido agotamiento de los recursos no renovables y frente a los problemas de degradación ambiental.

El mundo en su conjunto debe buscar el desarme, sin embargo, las superpotencias son las que deben de encabezar los esfuerzos para destinar los recursos del armamentismo al desarrollo, ya que son quienes poseen los recursos mundiales y los que practican políticas que van contra los intereses pacifistas.

La carrera armamentista ha cobrado tal velocidad que puede decirse que el desperdicio de recursos económicos destinados a la investigación y perfeccionamiento de las armas ha detenido, en gran parte, el desarrollo económico de los pueblos. Puesto que si se ahorraran los gastos destinados al armamentismo, las naciones latinoamericanas gozarían de mejores niveles de vida, pues es evidente que el armamentismo favorece las desigualdades, sirve de instrumento de dominación de las grandes potencias y provoca gran tensión en las relaciones internacionales.

1.3 TRANSFERENCIA DE ARMAMENTO Y AYUDA MILITAR.

La producción de armas en América Latina y en general, en el Tercer Mundo, y su participación en el mercado mundial ha cobrado gran auge en las últimas décadas. Esto tiene explicaciones tanto económicas como políticas.

En el plano político, los distintos sistemas han motivado a los países en desarrollo a incrementar sus aparatos de defensa para reforzar su seguridad y aumentar su poder en la región.

En cuanto a lo económico, la gran oferta de armas existentes ha facilitado a Latinoamérica incrementar su poder militar.

América Latina se encuentra bajo la protección militar norteamericana, debido a su posición estratégica. La existencia de conflictos belicos al interior de los países del área, conlleva a la realización de fuertes gastos en armamento para resguardar su seguridad nacional y mantener su orden social.

"...más armas no hacen a la humanidad más segura sino más pobre. Este es ciertamente el caso de la mayoría de los países en desarrollo y por tanto, la conexión posible entre gasto militar y el subdesarrollo es algo que no cabe descansar." 9

La producción de armamentos ha aumentado no solo para satisfacer las necesidades internas, sino para lograr una mayor participación en el mercado internacional.

La industria militar y su exportación en los países de América Latina se caracteriza por el hecho de que los armamentos pesados que se producen no compiten con los de los países industrializados, pero satisfacen buena parte de las necesidades militares de los países productores, además los fabricantes de armas latinoamericanos cuentan con buen mercado dentro y fuera de la región y con la opción de expandir sus productos a los países industrializados si se especializan en cierto tipo de armas en las cuales pueden llegar a ser altamente competitivos.

Brasil es uno de los países latinoamericanos que ha logrado colocar sus productos en países del Tercer Mundo fuera de la región y junto con Argentina y Cuba, están entre los principales países exportadores de armas en el Tercer Mundo. El resto de los exportadores latinoamericanos limitan su mercado a la zona.

Para los países latinoamericanos (salvo Brasil) con alto gasto militar, su dependencia del exterior implica un importante costo económico y político. La falta de una economía sólida y de un alto nivel de industrialización, influyen en el alto costo que se paga por la seguridad interna y externa.

(9) Viñas, Angel

"Principales interacciones del gasto militar y el subdesarrollo"

Revista de Comercio Exterior, Vol. 35, Num. 3
Mexico, Marzo, 1985, Pag. 223

"En America Latina a la carrera armamentista están estrechamente ligados fenómenos sociales y políticos tan peligrosos como la militarización de la vida social, limitación de las libertades democráticas, intensificación de las represiones contra la clase obrera y otras fuerzas democráticas, lo que representa un peligro para la causa de la paz en esta zona."¹⁰

Para la formación de una industria militar, la variable tecnológica es la limitante más importante y para hacer frente a esto, se ha dado participación a compañías o gobiernos extranjeros en los proyectos nacionales.

La transferencia de armas hacia Latinoamérica no sólo es acelerada por los problemas intra-regionales, sino que también lo es por las presiones que ejercen las necesidades de exportación de los principales proveedores: Estados Unidos y los proveedores Europeos aumentaron su producción de armamento en los últimos años a pesar de la fuerte recesión económica. El creciente déficit de sus balanzas de pagos presiona a los países Europeos a incrementar sus exportaciones al igual que a Estados Unidos.

A fines de los 60's, Estados Unidos rechazaba la transferencia de armas más complejas, ya que lo consideraba innecesario, además de que retardaba la presencia de armamento pesado en la región.

Fue por esto que a partir de los 70's los países Latinoamericanos comienzan la diversificación de sus abastecedores de armas dando mayor participación a los países europeos que han desarrollado una activa política de exportación, disminuyendo así su dependencia con respecto a Estados Unidos.

¹⁰ F.P. Yaroviev.

La paz internacional y el desarme
Moscú, Ed. Nauka, 1982. Pág. 131.

No obstante su alta dependencia tecnológica del exterior, la existencia de una industria militar en países en desarrollo los ha llevado a participar en el mercado mundial de armas, aunque sea principalmente como importador.

Para la presente década, 91 países tienen autorización del gobierno norteamericano para adquirir armas estadounidenses. Francia distribuye armas en más de 60 países. La Unión Soviética distribuye armamento a países del Pacto de Varsovia, además de algunos países periféricos. Estas exportaciones se hacen en gran escala debido a que se limitan a solo cierto número de países y salvo escasas excepciones, no ocurre licencias de producción.

Ni la OTAN ni el Pacto de Varsovia son los principales compradores de armamento, sino que es destinado en su mayoría a los países en desarrollo.

Por otra parte, es importante mencionar que la adquisición de armamento y la asistencia militar implican el permitir la influencia política por parte de los países proveedores, ya que estos tratan de obligar a los receptores a que adopten el régimen político que les conviene y que sigan una estrategia de desarrollo determinada.

Asimismo, esta transferencia de productos bélicos, permite el fortalecimiento de los enlaces comerciales mundiales, implicando además de los costos de adquisición y de entrenamiento, costos adicionales que tienen importantes efectos en las importaciones futuras. Es así como una vez adquirido, crea toda una cadena de necesidades de importación complementaria. Para lograr su buen funcionamiento, se requiere una amplia red de instalaciones de apoyo y de la provisión de repuestos cuando sea necesario, junto con los servicios de especialistas extranjeros para llevar a cabo las labores de investigación desarrollo y verificación de la industria militar.

De esta manera, un país importador de armas puede al mismo tiempo comprar bienes industriales y así obtener medios de ayuda para su desarrollo. Como consecuencia adopta un modelo

de desarrollo basado en la visión estratégica militar de la política externa y económica de las grandes potencias y no en las necesidades de las mayorías de los países latinoamericanos, en los cuales la importación de armamento compete con los proyectos industriales y de desarrollo para obtener financiamientos estatales.

En el momento en que Latinoamérica se convierte en un gran importador de armas provenientes de Estados Unidos, Europa Occidental y Oriental, es evidente que el armamentismo y el militarismo influyen en el desarrollo de las relaciones interestatales. Un buen ejemplo es Estados Unidos, que a través de la ayuda militar y de la modernización de los ejércitos, estaloece la lucha contra el avance del comunismo y logra penetrar en la periferia a través de la implantación de empresas e instituciones norteamericanas, ya que la producción de armas en Latinoamérica es parte de la estrategia de los grandes consorcios mundiales que aprovechan los bajos costos de manufacturación, resultado del bajo nivel salarial, al tiempo que se tienen poderosas concesiones estatales y utilizan una infraestructura en la que no han tenido que invertir. Esto constituye uno deos factores fundamentales de la actual proliferación armamentista.

Todo parece indicar que aquellos países en desarrollo con un cierto nivel de industrialización tienen mas posibilidad de sostener una industria militar con perspectivas de crecimiento aunque esto implique un sacrificio de otros importantes sectores de su economía buscando disminuir su dependencia política y económica del exterior en lo que hace al sector militar. Tal es el caso de Brasil que es uno de los países que han mostrado su capacidad de desarrollar una industria militar que satisface buena parte de sus necesidades internas y que ha logrado una creciente participación en el mercado internacional lo que representa un impacto negativo sobre el resto de su economía; Argentina, por otra parte, ha logrado una industria militar de cierta importancia, con exportaciones crecientes (aunque muy por debajo del nivel logrado por Brasil), pero el impacto del asto militar en su economía es determinante.

La participación de América Latina en el mercado de armas es aun insignificante. No obstante, la venta de armamento de los países tiene buenas expectativas de seguir creciendo dentro del área y hacia los países en desarrollo de otros continentes, debido a la gran cantidad de conflictos armados que están teniendo lugar.

Estos países tienden a incrementar los costos y la capacidad de sus fuerzas armadas con el consecuente sacrificio para el resto de sus prioridades económicas y sociales. así, el gasto militar actúa como un elemento que retarda el crecimiento, ya que absorbe recursos, que podrían emplearse en actividades como la inversión, funcionando como un freno para el desarrollo.

1.4 HACIA UNA NUEVA DEPENDENCIA.

Como hemos mencionado anteriormente, los países de Latinoamérica que habían obtenido su independencia política, al término de la 2a. Guerra Mundial enfrentaron ofertas masivas de ayuda militar, especialmente suministros de materiales excedentes de la propia conflagración.

La condición para esta ayuda residía en incorporarse a un sistema de pactos regionales orientados, en principio contra la Unión Soviética. Esta política tuvo como consecuencia una notable modernización del armamento utilizado por los ejércitos de los países Latinoamericanos, pero mas importantes fueron el asesoramiento y adiestramiento militares que acompañaron las entregas de armamento y, como resultado, la manifiesta influencia doctrinaria de los Estados Unidos tras el avance armamentista en América Latina, propiciado por los excedentes de guerra.

Esta vinculación trajo consigo la subordinación de los conflictos intrarregionales al conflicto global, además de que cobra mayor importancia la situación política interna de cada Estado.

Los militares tienen la posibilidad de reservar una gran parte de la capacidad de endeudamiento para sus propósitos personales y, por otra parte, los gobiernos metropolitanos y las instituciones financieras por ellos controladas, parecen ser especialmente generosos en el otorgamiento de créditos para ventas de armamento.

Las esperanzas de América Latina respecto de una industrialización que permitiera sustituir las importaciones, alimentada por considerables avances durante la crisis económica mundial, se reducen.

El desarrollo de la industria militar nacional en algunos países de América Latina (sobre todo en Argentina y Brasil) se caracteriza porque esto no conduce automáticamente a la reducción de la importación de armamentos, por el contrario, aumenta, con lo cual se demuestra que incluso los Estados Latinoamericanos más desarrollados económicamente siguen dependiendo de los suministradores extranjeros, cuyas armas poseen más altas características, tácticas y técnicas.

Los complejos militar-industriales que se crean en algunos países latinoamericanos, dependen de gran manera de los consorcios militar-industriales de las principales potencias imperialistas, que a través de un sistema de patentes y toda clase de empresas mixtas, tratan de mantener su control sobre los socios latinoamericanos.

Dado que la mayor parte del armamento requiere piezas de refacción, instructores y servicios de mantenimiento que solo los fabricantes pueden suministrar, se considera la transferencia de armas como fuente de una gran influencia política. Además, cuanto más refinada es el arma, más dependiente se vuelve el comprador de los servicios técnicos proporcionados por el proveedor. Esta transferencia aumenta la influencia del país exportador, ya que otorga acceso a dirigentes militares extranjeros que en la mayoría de los países latinoamericanos desempeña un papel decisivo en la política nacional. La venta del armamento, los programas de entrenamiento, los contratos de mantenimiento y la asistencia técnica, pueden llevar a una estrecha relación de trabajo con personal militar del

país comprador y lograr así ventajas políticas importantes.

De tal modo, la carrera armamentista en América Latina, crece adquiriendo cada vez mayores proporciones y absorbiendo enormes recursos en detrimento de los intereses económicos vitales de los países de esta región, ya que el establecimiento de centros productivos en la zona no solo resulta ventajoso para los consorcios de las grandes potencias por los bajos niveles salariales, sino por que cuentan además con importantes créditos, como ya hemos mencionado, además de impuestos bajos y facilidad para transferir las ganancias.

Aun cuando algunos componentes del armamento se producen en el mismo país, existe dependencia porque de esta manera las importaciones bélicas pueden justificarse como apoyos complementarios de la industria bélica nacional.

Las realidades de América Latina confirman que el militarismo crece conforme aumenta la influencia de los monopolios extranjeros y nacionales en la vida económica y social de los Estados de la Región.

"El militarismo moderno es resultado del capitalismo. Es en sus dos formas, una manifestación vital del capitalismo: como fuerza militar utilizada por los Estados capitalistas en sus conflictos externos... y como instrumento en manos de las clases dominantes para aplastar todo género de movimientos (económicos y políticos) del proletariado."12

La militarización de los países de la zona no es un fenómeno aislado, sino que está estrechamente ligada a la crisis general del capitalismo a escala mundial, ya que de esta manera se configura todo un fenómeno de dependencia que abarca tanto los niveles políticos como los económicos que coadyuvan a remarcar el subdesarrollo económico, cultural, político y social de los Estados Latinoamericanos y del Tercer Mundo en general.

(12) V.I. Lenin.

El militarismo belicoso y la táctica antimilitarista de la social democracia. Obras completas T15 2a. Ed., Buenos Aires, 1970. Pág. 196.

CAPITULO DOS

MILITARIZACION EN AMERICA LATINA

=====

2.1 LA PROLIFERACION DEL ARMAMENTISMO EN AMERICA LATINA.

La historia de America Latina se caracteriza por el poder militar, las guerras coloniales y la violencia utilizada con el fin de establecer una dominacion que lejos de desaparecer está adquiriendo nuevas dimensiones y ramificaciones mundiales.

Los conflictos en las sociedades latinoamericanas son cada vez mas posibles debido a la capacidad destructiva y represiva que han adquirido por el flujo indiscriminado de armas y material militar y por tener como rasgo caracteristico la confrontacion Este-Oeste. Ademas de estar geografica y politicamente atado a la seguridad nacional de Estados Unidos, por lo que la estabilidad y orientacion de cada pais, de la zona y su posicion internacional obedecen a las necesidades de la politica militar de Estados Unidos para garantizar dicha seguridad.

A partir de la formulacion de la Doctrina Truman en 1947 quedo claro su carácter global. En America Latina se concretó en los principios y politica de defensa hemisferica frente al comunismo (Tratado Interamericano de Asistencia Reciproca, Pactos de Ayuda Mutua).

La politica exterior y de defensa de las naciones latinoamericanas fueron coordinadas para facilitar su participacion dentro del plan general contra el comunismo mundial y se inicio la movilizacion militar e ideológica.

"En el campo militar, se ha desarrollado toda una teoria de la guerra "antisubversiva" que defiende a los intereses metropolitanos y de facto cuestiona el carácter nacional de las fuerzas armadas de los diferentes países latinoamericanos. Esta tesis ha tenido como corolario los repetidos intentos de Estados Unidos por crear una fuerza militar multinacional de intervencion para garantizar sus intereses pero bajo la apariencia formal de proteger al difuso "Sistema Interamericano", el cual lleva en si la negacion del derecho de autodeterminacion y de los mas elementales principios de soberania nacional."13

El periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial se caracte-

(13) Silva Michelena Jose A.
Politica y Bloques de Poder.
Ed. Siglo XXI, Mexico, 1981.
Pag. 177

rizo por el aumento de la movilización militar. Los ejércitos Latinoamericanos fueron estimulados a través de nuevos materiales entrenamientos e ideas destinadas a hacerles posible su rol de defensa en el Continente.

De esta manera, se vinculan las fuerzas armadas de Estados Unidos y las latinoamericanas constituyendo el Sistema de Seguridad Hemisférica. Esto trae como consecuencia la subordinación de los conflictos regionales al conflicto global y la profesionalización de las Fuerzas Armadas Latinoamericanas. Estas formas de vinculación y sus consecuencias determinaron las características de la oferta y la demanda de armas a la región.

Durante los años 60's la relación militar entre Estados Unidos y Latinoamérica continúa, pero la Revolución Cubana cambia la forma de tratar el conflicto, trasladando la importancia a la agresión interna, ya que al adoptar Cuba un modelo social y económico de tipo socialista, trata de ser, además de un centro revolucionario autónomo, el país promotor del cambio social en los países de la región, a través de la guerrilla interna.

Esto influye en la profesionalización de los ejércitos latinoamericanos. Se introducen nuevas y más sofisticadas técnicas militares y se enfatiza una mayor preocupación por la situación política interna de cada Estado.

Lo anterior conllevó a la toma del poder por las fuerzas armadas de varios Estados de la zona. La lucha contrainsurgente determinó la entrega de armas sofisticadas con este fin por parte de Estados Unidos, pero sostuvo su política de no entregar armamento altamente sofisticado.

"La tendencia a una creciente democratización, simétrica y concomitante con tasas estables de desarrollo, comenzó a diluirse a causa de la emergencia de un nuevo actor político en la escena latinoamericana: tales fueron los gobiernos institucionales de las fuerzas armadas, y los crecientes problemas económicos que se expresaron en las cada vez más altas tasas de endeudamiento internacional." (14)

(14) Varas, Augusto.
Estado y Fuerzas Armadas en América Latina. Economía y Política de la militarización y el Armamentismo.
Revista de Ciencias Sociales y Humanidades.
Iztapalapa.
Año 5. Nos. 10-11 Enero-Diciembre. 1984. Pág. 181.

El armamento transferido se destinaba preferentemente a la lucha antisubversiva interna y no llenaba las necesidades de defensa externa. Esto dio lugar a la búsqueda de nuevos proveedores para los países latinoamericanos y ante la negativa de Estados Unidos para transferir este tipo de armamento, aceptan los ofrecimientos de los nuevos proveedores Europeos que entraron en el mercado mundial de armas.

Asimismo, los países con una mayor infraestructura industrial, comenzaron a desarrollar una industria belica local.

La competencia entre los países latinoamericanos por contar con Fuerzas Armadas más poderosas y mejor dotadas, ha desembocado en una aceleración de la carrera armamentista en el Continente que se ha expresado en el incremento sostenido del gasto militar global, el que se destina a mantener a un número cada vez mayor de hombres y armas y a dotar al Continente de un volumen de armas importadas de mayor costo, lo que se ha facilitado por la competencia entre los proveedores de armas.

Es así como roto el monopolio norteamericano y abiertas las compuertas a la competencia europea, las fuerzas armadas del continente comienza a interesarse por material cada vez más moderno, más caro y de carácter ofensivo, defensivo para usarlo en enfrentamientos intrarregionales.

La tendencia general es hacia una gran diversificación de proveedores de armamento, por lo que se ha generado una mayor competencia y aparecen nuevas formas de tráfico de armas: la producción de armas bajo licencia en algunos países latinoamericanos. Tal es el caso de Argentina y Brasil que se han convertido en proveedores de armamento para algunos países del área como Bolivia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay.

Esta vinculación de proveedores extrac Continentales con países latinoamericanos le ha dado un nuevo impulso a la carrera armamentista en el Continente. Así tenemos que el potencial bélico de Latinoamérica ha aumentado notoriamente en los últimos años.

2.1.1 LA POLITICA DE VENTA DE ARMAS SEGUIDA POR ESTADOS UNIDOS.

América Latina representa una de las principales regiones donde los Estados Unidos poseen intereses estratégicos fundamentales. Estos intereses abarcan 2 campos: la seguridad y la economía. En el aspecto económico, Estados Unidos ve en América Latina una fuente de materias primas, mineras y agrícolas, el lugar de tránsito aéreo y marítimo, civil y militar indispensable para las comunicaciones de América del Norte con el Sur y el Atlántico y el Pacífico, así como para el comercio norteamericano, siendo uno de los principales clientes proveedores y compradores. Significa también un potencial industrial que puede servir de apoyo en casos de crisis.

En el aspecto de seguridad, América Latina representa un conjunto de bases militares, terrestres, navales y aéreas, así como estaciones de telecomunicaciones y radares. También es vista como un potencial militar que pudiera servir de apoyo al cumplimiento de misiones fuera de sus fronteras. Los mecanismos de injerencia militar norteamericanos incluyen:

- Oficina del Agregado de la Defensa dentro de las Embajadas, que mantienen vínculos con los militares del país y buscan influir sobre ellos en beneficio de los intereses norteamericanos.
- Oficina de cooperación de la Defensa, que existe en países cuyas fuerzas armadas son poco numerosas o los intereses estratégicos de Estados Unidos no son muy relevantes.
- Oficina de Enlace Militar que funciona en países donde la presencia militar norteamericana no es evidente.
- Grupos militares y grupos de asesoría militar.

Dicha penetración militar se apoya en la asistencia y principalmente en el suministro de armas otorgado a los países del área por Estados Unidos, para el cual la política de venta de Armas siempre ha jugado un papel muy importante, como se analiza a continuación:

Antes de la Segunda Guerra Mundial, América Latina obtenía la mayor parte de sus armamentos de Europa. La mayoría de los e-

Ejercitos del Continente eran adiestrados y asesorados por oficiales franceses, británicos o alemanes. Varios países Sudamericanos basaban sus necesidades de armamentos en la doctrina europea de defensa contra el ataque de potencias rivales.

Con el estallido de la Segunda Guerra Mundial, la transferencia de armas a América Latina sufrió un cambio. Europa ya no contaba con armas para aliados extrac Continentales y solo Estados Unidos tenía la capacidad industrial suficiente como para producir armas para la exportación.

Durante la mayor parte de la Guerra Fría, el objetivo principal de los programas de armamento norteamericano para América Latina era fortalecer las defensas del Hemisferio contra un ataque exterior, por parte del bloque soviético. Sin embargo, después del triunfo de la Revolución Cubana los objetivos de esos programas se invirtieron. La base de la ayuda militar a América Latina se desplazó de la defensa hemisférica a la seguridad interna del Continente, ya que esta era el más importante objetivo militar de Estados Unidos mientras que América Latina se preocupaba más por sus problemas internos y acudía a Estados Unidos principalmente para el abasto de armamento más sofisticado. Por medio de misiones militares, cuerpos planificadores para la defensa del Hemisferio y programas de ayuda militar, Estados Unidos se puso en directo contacto con las fuerzas armadas de América Latina y así afianzar la cooperación política, ya que las armas suministradas ayudaron a consolidar las relaciones políticas, lo que tuvo como consecuencia gobiernos aliados, apoyo a los programas Estadounidenses en las Organizaciones Internacionales y seguridad de acceso a bases militares y materias primas estratégicas en América Latina. Dicha ayuda militar, estimuló carreras armamentistas locales y hasta la fecha existen países latinoamericanos que han alcanzado cierto grado de desarrollo en la industria militar.

Durante la Administración Carter se vio la venta de armas como una actividad que requería control muy cuidadoso por parte del gobierno.

Ronald Reagan rescindió la "política de restricción de armas" y la venta de armamento alcanzó cifras sin precedentes. (para 1982, 21.3 billones de dólares que representó el doble de la cifra de 1981), aumentando el volumen y la sofisticación de las municiones que se enviaron al extranjero.¹⁵

15) T. Clare Michael "Abriendo las compuertas a la venta de armas: La diplomacia de armamentos seguida por la Administración Reagan." Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, Año 5 No. 5 No. 10-11 Enero-Diciembre 1984, UAM, Iztapalapa, Pág. 173.

A causa del crecimiento del poder militar soviético, Estados Unidos no solo fortaleció sus propias capacidades militares, sino también estimuló a sus aliados a fortalecer las suyas, enviándoles armas convencionales y otras formas de ayuda. (ver cuadro I).

Los países latinoamericanos importan armas bajo el argumento de enfrentar una agresión soviética cuando en realidad tienen fines muy diferentes: para ampliar la influencia en la región, para ejercer presión sobre los rivales, para reprimir minorías hostiles y disidentes y para reforzar la autoridad de los militares.

Fue en 1977 cuando la Administración Carter formuló el principio rector para la venta de armas, viendo las transferencias como implemento excepcional de su política exterior y señaló la necesidad de una acción multilateral al respecto. Fue entonces cuando negociadores norteamericanos y soviéticos se reunieron posteriormente para llevar a cabo discusiones sobre la transferencia de armas convencionales.

Dada la falta de apoyo a esta política por parte de los competidores de Estados Unidos y debido al empeoramiento del clima internacional, se pensó en desechar dicha política, lo cual se llevó a cabo con el arribo de Ronald Reagan a la Presidencia, durante la cual crece notablemente la actividad militarista de Estados Unidos en América Latina, lo que fue uno de los factores principales del agravamiento de la situación existente en esta zona.

Ronald Reagan consideraba que la amenaza más grande a la estabilidad mundial es la creciente agresividad militar de la U.R.S.S., además de que Estados Unidos no podía defender solo al bloque Occidental contra esta amenaza, sino que tendría que estimular a otras naciones para llevar a cabo esta defensa, proporcionándoles mayor ayuda en materia de armamentos, considerando las transferencias de armas como instrumento útil y constructivo de la política exterior norteamericana.

"A diferencia de la asistencia militar, el programa de ventas no es una donación financiada por el pagador de impuestos norteamericano y por lo tanto no provoca el mismo tipo de oposición de base que enfrenta la mayoría de los programas de ayuda. Al

mismo tiempo esas exportaciones ayudan a engrosar las fuerzas armadas de gobiernos filonorteamericanos del extranjero, mientras que suministran al personal norteamericano creciente acceso a los dirigentes militares de esos países." 16

Ronald Reagan abolió las restricciones en cuanto a la sofisticación de las armas. Elimino el límite de las exportaciones de armas norteamericanas, sin tomar en cuenta su valor total en dólares. Fomento activamente a las empresas norteamericanas para que diseñara nuevo equipo para el mercado del Tercer Mundo. Los Derechos Humanos no tuvieron relevancia en la política de Reagan, ya que las decisiones sobre las transferencias de armas se tomaron basandose en las necesidades estratégicas de cada país y no en su respeto por aquellos.

Muestra de lo anterior es que Estados Unidos vendió armas a algunos aliados a tasas de interes tan bajas como el 3%. Tal medida hizo mas facil para ciertas naciones del Tercer Mundo que ya estaban endeudadas, el poder comprar armamentos que de otra manera no podrian pagar. 17

Uno de sus objetivos principales es America Latina, que en años recientes ha obtenido gran parte de su equipo sofisticado de Europa. Para reconquistar este mercado, el Presidente Reagan fue eliminando poco a poco la mayor parte de las restricciones en cuanto a derechos humanos que se habian impuesto en la década de los 70's y autorizó la venta de nuevas armas de alta tecnología. Hizo de esto su principal instrumento para ejercer su influencia declaro que la exportación de armas mejora la seguridad nacional de Estados Unidos al fortalecer las capacidades defensivas de sus aliados.

La creciente presencia de las fuerzas armadas de Estados Unidos y el mantenimiento de más de 50 bases y otros objetivos militares del Pentágono en el territorio de los países latinoamericanos entrañan un gran peligro para la paz de estos países.

(16) Saxe Fernandez Jhon
Ciencias Sociales y Política Exterior.
UNAM, Mexico. 1978. Pág. 180

(17) Michael T. Klare D.F. Cit. Pág. 184.

"En América Latina los contingentes más importantes de tropas norteamericanas se sitúan en la zona del Canal de Panamá, en Puerto Rico, en la base Guantánamo y en las Bermudas. En una verdadera plaza de armas que amenaza a la soberanía de los países del Caribe está convertida la isla de Puerto Rico, donde están emplazadas las bases militares norteamericanas."18

Al preocuparse por el destino de los regímenes reaccionarios en América Central, Estados Unidos aumentó su ayuda militar a las dictaduras de Guatemala y El Salvador, justificando esto con una amenaza de intervención soviética o cubana. En 1981, Estados Unidos anunció sus planes de restablecer y ampliar considerablemente los fondos especiales para prestar ayuda militar urgente a los regímenes dictatoriales.

Al ampliar su injerencia armada en El Salvador, Estados Unidos creó un grupo "móvil" de militares de Guatemala y Honduras en las zonas que limitan con El Salvador efectuando ataques a fin de desestabilizarlo. De tal modo, la injerencia en los asuntos internos de El Salvador adquirió un carácter internacional.

América Latina pronto se dio cuenta de que bajo el pretexto de enfrentarse al terrorismo internacional, la Casa Blanca estaba dispuesta a luchar contra el movimiento de liberación nacional y hacer de esto parte de su política oficial, minando así la seguridad norteamericana al fomentar carreras armamentistas en zonas explosivas (Centroamérica) y al estimular a regímenes ambiciosos a emprender conflictos militares.

El peligro de una carrera armamentista importante en América Latina reclama una política de restricción de armas por parte de los principales proveedores, particularmente Estados Unidos. Sin embargo, el objetivo de Estados Unidos es el ser el principal proveedor de armas de la región, lo cual agrava conflictos locales en muchas partes del tercer mundo, aumentando la potencialidad de una conflagración regional y de una posible confrontación de las superpotencias.

(18) N.N. ИМОДИЕНТЕВ
La Paz Internacional y el Desarme.
Ed. Nauka, Moscú, 1982, Pág. 20

2.2 LA SEGURIDAD NACIONAL COMO UN ELEMENTO QUE HACE POSIBLE LA CARRERA ARMAMENTISTA.

La Seguridad Nacional es uno de los valores mas importantes para toda Nacion. Para los gobiernos implica el garantizar el bienestar general de la poblacion y la integridad de su vida politica.

La Seguridad Nacional exige un cierto grado de Seguridad militar para garantizar su seguridad territorial y defender sus intereses nacionales. La amenaza de la agresion, de la intimidacion y de la vulneracion desde el exterior de intereses vitales nacionales, no ha desaparecido de las Relaciones Internacionales, lo que exige asignar un volumen de recursos mayor al mantenimiento de aparatos de defensa y de disuacion que obstaculiza a los posibles rivales el logro de sus objetivos si ello afecta la soberania.

"Convertida la Seguridad Nacional en un valor no solo superior a la libertad, sino a la vida del individuo, sirve hoy como pretexto para hacer la paz mas insufrible que la guerra."19

El objetivo de desarrollar una capacidad militar para enfrentar con exito los conflictos regionales en todo el mundo, fue y sigue siendo una parte importante de la percepcion de seguridad nacional del gobierno norteamericano.

Para los Estados Unidos, Seguridad Nacional significa libertad de Tránsito, de Comercio, de Inversiones y Libertad para imponer su voluntad en otros paises. La supremacia militar sobre La U.R.S.S. es indispensable para la Seguridad Nacional.

Para La U.R.S.S., Seguridad Nacional significa el tener control sobre una invasion y todos los medios necesarios para evitarla. Segun la Doctrina Breshnev, La U.R.S.S. intervendrá en los asuntos internos de todos los paises socialistas dentro de su area de influencia si ese pais muestra señales de occidentalizarse.

19: Tapia Valdes, Jorge.
Armamentismo y doctrina de la Seguridad Nacional:
El caso de la Junta Militar Chilena. Occasional Papers,
Instituto de Estudios L.A., Estocolmo, 1989, marzo, Pág.2.

Para Occidente, la contrapartida de la Doctrina Bresnev es La Doctrina Monroe: "America para los americanos". La invasión a Granada y la guerra de desgaste contra Nicaragua son dos de sus mas recientes manifestaciones.

Es importante recordar que en 1957 con el lanzamiento del SPUTNIK por parte de La U.R.S.S., Estados Unidos, a través de Henry Kissinger, planteo los limites a la seguridad nacional absoluta. De esta manera, ni Estados Unidos ni la Union Sovietica debian permitirse el riesgo de enfrentarse en una guerra total, deduciendose que ninguna superpotencia debia amenazar la seguridad de la otra al extremo de forzarla a lanzar un ataque preventivo sobre la primera. Una superpotencia no deberia plantear su seguridad nacional sin tomar en cuenta las percepciones y posibles reacciones de la otra.

"Una Nacion está segura en la medida en que no esté en peligro de sacrificar sus valores fundamentales si desea evitar la guerra, y en la medida en que, en caso de enfrentarse a un reto, pueda conservarlos mediante una victoria en esa guerra." 20

Por otra parte, la preocupacion por la seguridad nacional es el principal motivo de que se armen los países tercermundistas, entre ellos, Latinoamerica.

En primer lugar, la mayoría de estos países experimentan por primera vez la conciencia de su identidad nacional, esto los hace mas sensibles a las disparidades de las condiciones socioeconomicas y politicas y que esten menos satisfechos con el status quo dentro y fuera de las fronteras nacionales.

Dada su limitada capacidad belica, los estados pequeños han seguido una politica más defensiva que ofensiva, siendo su objetivo no la busqueda del poder, sino la preservación de lo que ya

(20) Ahmad, Ishfaq,
"La carrera armamentista mundial y sus efectos en el desarrollo",
Revista Comercio Exterior Vol. 35
No. 3 Marzo, 1985 Pág. 228

tiene.

Sus problemas han consistido en cómo evitar o posponer los conflictos y cómo resistir a una fuerza superior una vez desatado el conflicto.

En su política exterior desempeñan un importante papel en la protección de la seguridad de los Estados los conceptos de no alineación, zonas de paz, zonas libres de armas nucleares, tratados y alianzas regionales y bilaterales. Sin embargo, resultan esenciales para la seguridad una capacidad belica independiente y un armamento adecuado. Otros componentes importantes para garantizar la seguridad son: el poderio económico y la capacidad tecnológica junto con una distribución equitativa y con la justicia social.

Consideramos que la carrera de armamentos es algo a lo que los países Latinoamericanos se ven obligados a recurrir, debido a los agresivos programas militares de otros países, ya que las amenazas, las presiones y las intervenciones han sido muy frecuentes en los últimos años, por lo que algunos países nacen frente a verdaderos riesgos a su seguridad, en tanto que otros continúan usando el poder militar para alcanzar fines políticos.

La carrera armamentista tiende a hacer que el ambiente político internacional sea más rígido. Fomenta la preocupación por las opciones políticas y sociales elegidas por otros países, en especial de los países que se consideran de importancia estratégica, y promueve alianzas para afianzar alguna confrontación y en algunos casos, lograr la dominación, todo esto anteponiendo siempre la conservación de la seguridad nacional de cada Nación.

La interrelación que existe entre armamentos y Seguridad Nacional justifica la producción o importación de los mismos, para nacer frente al enemigo, ya sea interno o externo, acelerando aún más la carrera armamentista.

2.2.1 REGIMENES REPRESIVOS.

En casi todos los Estados surgidos en el proceso de descolonización, las metrópolis solían mantener aparatos militares resguardando el orden. Con la independencia, estos aparatos se convirtieron en las Fuerzas Armadas de los nuevos Estados soberanos, en los que pronto reclamaron para sí una posición de supremacía y autonomía, que alento el rápido desarrollo de gastos militares, sobre todo si el poder civil era débil. Posteriormente, con la política norteamericana de contención del expansionismo soviético, se estimularon los aparatos militares nacionales.

Ya en los últimos años, una nueva forma de intervención militar ha tenido lugar en algunos países latinoamericanos. No son solo los tradicionales golpes de Estado, sino que la sociedad civil es progresivamente sustituida por otra en la que prevalecen los valores militares y los niveles de gasto en defensa más altos de las últimas décadas.

Desde fines de los 60's, los Gobiernos democráticos comenza-

ron a sucumbir bajo la aparición de los gobiernos institucionales de las fuerzas armadas que empezaron a participar activamente en las decisiones políticas, económicas y sociales nacionales. Así, los militares no solo han estado en las juntas de gobierno, sino también en las jefaturas de los Estados, en direcciones de los organismos autónomos, en el aparato bancario y financiero del país, en las instituciones de enseñanza y en las empresas nacionalizadas, además de tener una función estabilizadora en determinados procesos políticos, todo esto siguiendo un modelo de industrialización y desarrollo bajo directivas extranjeras que corresponde a metropolis capitalista y que conlleva una amplia apertura del país ante las potencias metropolitanas.

La militarización de las sociedades latinoamericanas se manifiesta en la constante actividad represiva de las fuerzas armadas. Esta represión se ha tecnificado y modernizado y ha sido utilizada como instrumento de aplastamiento de reivindicaciones populares, de tal manera que la lucha de clases es aplastada por regímenes autoritarios y dictatoriales.

Esta progresiva militarización del Estado señala un cambio en el sistema de dominación de América Latina. Anteriormente se recurría al ejército sólo en los momentos límites. Actualmente, las fuerzas armadas funcionan como un cuerpo de ocupación directamente ligado al imperialismo que a través de ellas mantiene la política de opresión y desigualdad social existente en los regímenes represivos.

"En la medida en que las Fuerzas Armadas fueron más modernizadas por influencias externas o por impulsos del propio nacionalismo que el resto del Estado, su papel interno se amplió, consolidó y justificó teóricamente e idealizadamente." 21

Los golpes militares que ocurrieron en el cono Sur de Latinoamérica (Brasil, Uruguay, Chile y Argentina) a partir de 1963, expresan la crisis de los sistemas políticos republicanos anteriores debido a la pérdida de la capacidad de dirección del Estado.

(21) Viñas, Angel.
Armas y Economía
Ed. Fontamara
Barcelona, 1984. Pág. 203

Aun persisten las desigualdades sociales y económicas que precedieron a los golpes militares, ya que la militarización de las sociedades latinoamericanas tiende a mostrarse en el creciente aumento de los presupuestos destinados a las Instituciones Armadas, siendo mayores las importaciones de armamento moderno y el número de militares, además del auge que cobre la industria militar local.

"...los países en desarrollo han ampliado considerablemente sus aparatos militares gracias a un complejo juego de factores e inducido un proceso de reasignación de recursos en favor de aquellos que han erosionado las posibilidades de desarrollo de otros sectores y la capacidad de cobertura de las apremiantes necesidades que experimenta la población." 22

Los militares ocupan los puestos tradicionalmente reservados a los políticos civiles, intervienen en los aparatos ideológicos que no pueden suprimir (la Universidad), eliminan los que les resultaría difícil controlar (Partidos políticos izquierdistas, prensa opositora, etc.). A través de sus servicios de inteligencia, son quienes controlan a los grupos políticos y deciden acerca de la libertad de los presos, la censura, etc. La policía cumple también algunas de estas funciones, pero bajo el mando del ejército.

Dentro de este contexto, y como parte integrante de una sociedad dependiente, las Fuerzas Armadas obedecen a las necesidades imperialistas. Los cursos y misiones militares, la venta de armas, las operaciones militares conjuntas, son muestra de esa dependencia.

La militarización también implica tensión social. Es un medio de represión interna en los países en que existen enormes diferencias sociales y explotación en grandes sectores de la población, y retarda aun más el progreso económico y social.

En la medida en que los regímenes represivos continúan actuando a través de la militarización del Estado, la carrera armamentista continuará su ritmo acelerado en perjuicio de la ya de por sí debilitada seguridad en la región.

2.2.2 MOVIMIENTOS REVOLUCIONARIOS.

En los últimos años han surgido en América Latina algunos movimientos populares de lucha contra Estados Autoritarios y represivos, que aunados a la extrema desigualdad económica y social existente en la mayor parte de los países de la región y teniendo como contrapartida la determinación de la clase en el poder por conservar su status, han sido resultado de la madurez política que se requiere para efectuar un proceso de transformación y emancipación social a través de la apertura política.

Sin embargo, las desigualdades subsisten, por lo que la región se encuentra en un Estado de violencia constante.

El triunfo de la Revolución Cubana marca el inicio de las luchas populares armadas, las cuales logran mediante la movilización social, que el conflicto de intereses se exprese directamente en luchas por mejorar la situación en que el pueblo se encuentra.

En la década de 1970 dentro de un contexto caracterizado por la preeminencia de regímenes autoritarios impuestos por la violencia represiva, tanto a nivel político como económico, Centroamérica emerge como la vanguardia en el proceso de liberación de los pueblos Latinoamericanos. La victoria de la Revolución Sandinista fue un importante paso que abre un nuevo período de luchas populares en Centroamérica de gran importancia para el resto de América Latina, tal es el caso de El Salvador y Guatemala.

Durante todo el proceso de la lucha sandinista y la insurrección triunfante en Nicaragua, surge la lucha social y política en la región Centroamericana ante la situación de injusticia y opresión, de concentración de la riqueza y del poder en manos de oligarquías militares y económicas aliadas con el capitalismo norteamericano que defienden y convierten en problemas de Seguridad Nacional sus intereses.

América Latina se encuentra frente a una revolución social irreversible que se manifiesta en el ascenso y polarización de

la lucha de clases en la region, en el surgimiento y consolidacion de organizaciones de izquierda que proclaman la insurreccion como el unico camino para el logro de los cambios que la situacion requiere: en contra de los procesos de militarizacion y elevacion de los indices de represion, y contra la politica norteamericana para tratar de neutralizar esta situacion aumentando la ayuda militar y economica.

Las fuerzas populares y revolucionarias estan cada vez mas organizadas y en mejor situacion para plantear un desafio serio. Por otro lado, la clase dominante norteamericana esta determinada a bloquear este desafio y esta resucitando una guerra fria con la URSS al asumir una postura agresiva e intervencionista, ya que la guerra revolucionaria es vista como un instrumento sovietico que suministra la ventaja de evitar un enfrentamiento directo, permitiendole conquistar posiciones ventajosas sin verse comprometida en un conflicto abierto con Occidente.

Dentro de este ambito, la contra-insurgencia cobra fuerza orientándose a la eliminacion fisica del enemigo interno que abarca el conjunto del movimiento popular que va contra las reglas impuestas por los militares en el respectivo pais, ya que Estados Unidos considera a America Latina su zona de influencia y dominacion y a partir de la derrota de Vietnam, llevo a cabo un gran esfuerzo por conservar su hegemonia en la zona.

"La derrota brutal del gobierno de Allende en Chile fue el ejemplo mas extremo de la determinacion norteamericana de aplastar la Revolucion Popular en America Latina. El Salvador y Nicaragua representan las consecuencias que el imperialismo norteamericano ha tenido que hacer. Chile nos hace recordar que no debemos esperar que el Imperialismo Norteamericano se comporte en una forma racional, y que no debemos presumir que sus acciones seran moderadas."23

Esto se reafirma con la gran cantidad de asesores y ayuda militar que Estados Unidos ha proporcionado a los gobiernos militares. Es asi como esta posibilidad de obtener grandes cantidades de armas ha repercutido en la creciente militarizacion de la zona, acelerando ademas, la carrera armamentista, la cual

(23) Jonas, Susana y Dixon, Marlene.

"La declinacion del imperialismo norteamericano y la Revolucion en Centroamerica"

CELA Cuaderno 5, FCFyS. UNAM. Pag. 61

tiende a hacer más rígido el ambiente político económico internacional.

Cualesquiera que sean las causas inmediatas de cada guerra local, este hecho de por sí ha convertido el fenómeno de las transferencias internacionales de armas en gran escala, en un instrumento de mayor importancia que vincula la carrera de armamentos a la aparición y agudización de los conflictos internos.

"...la intensificación del gasto militar y del comercio de armas no solo ha dificultado la gestión de la crisis, sino que constituye un auténtico peligro para la paz, en la medida en que contribuye a acrecentar el riesgo de conflictos locales o a hacer estos mucho más letales."24

Las guerras y los conflictos modernos requieren de armas complejas y costosas que deben importarse y obtenerse mediante ayuda externa.

Fero la importación de estas armas no favorece un desarrollo armonioso entre los distintos sectores de la población, lo que contribuye a agudizar las fricciones internas y desembocar en procesos revolucionarios, frente a los cuales los gobiernos recurren a la amenaza del empleo de la fuerza o a su utilización efectiva.

Esto nos permite afirmar que no hay verdadera seguridad de las naciones si no existe un desarrollo auténtico. La pobreza y la desigualdad son también fuente de conflicto e inestabilidad. El elevado gasto armamentista afecta a la economía mundial y deteriora el nivel de vida de los pueblos.

2.3 PRINCIPALES RECEPTORES DE ARMAS.

La carrera armamentista en América Latina responde a hechos y cambios que acontecen en las propias sociedades latinoamericanas y en el resto del Tercer Mundo en general, y a las relaciones conflictivas entre los países. Es un fenómeno general en el mundo. Participan en ella tanto desarrollados como los que están en vías de desarrollo. Para los países industrializados, la venta de armas abierta y clandestina constituye un gran negocio y para los países en desarrollo la adquisición de armas tiene una visión estratégica principalmente enfocada a la represión y al resguardo de su soberanía. La conexión entre armamento y seguridad interior justifica la importación o producción de armas.

Específicamente, América Latina siempre ha figurado como uno de los principales objetivos de la política norteamericana. Por años, Estados Unidos ha instrumentado las políticas de los países Latinoamericanos, además de ser el más importante abastecedor de armas de la región en respuesta a su política de seguridad hemisférica.

América Latina ofreció a los Estados Unidos el medio propicio para la transferencia de armas por factores externos como el conflicto Este-Oeste e internos como la conservación de su seguridad, la caída de muchos países bajo el control de regímenes militares autoritarios y el auge de la guerrilla, así como la contrainsurgencia.

La incursión latinoamericana en el mercado de armas se hizo más patente en los pasados 20 años, cuando la importación de armamento especializado creció alrededor del 8% anual, mientras que la importación de bienes y servicios creció solo alrededor del 6% anual.²⁵

Además, comienzan a establecer industrias militares locales dirigidas, en un principio, a la reparación y mantenimiento de sistemas bélicos importados. Posteriormente, comenzó a obtener licencias de producción.

²⁵ J. Andrew Pierre The Global politics of arms sales. Princeton. University Press. Princeton, New Jersey. 1982 Pág. 232.

Las primeras experiencias en la producción de armas se obtienen con el montaje de piezas importadas. Después se empiezan a fabricar localmente componentes poco complejos. La meta que persiguen es elevar el número de piezas fabricadas en el país.

Junto al programa de obtención de licencias, algunos países realizan esfuerzos para establecer programas de investigación y desarrollo propios para establecer una producción autónoma de armas.

"Algunos de los elementos que caracterizan el mercado internacional de armas (como son el persistente dinamismo de la demanda y la relativa competitividad en diversos segmentos del mercado) posibilitan la irrupción exportadora de países que, con una corta historia como productores de instrumentos bélicos, pueden desarrollar tecnologías que, adaptándose a las condiciones y requerimientos de la demanda mundial suponen un menor precio de un producto sin detrimento de su eficacia bélica que conlleva, a la vez, un inferior costo de mantenimiento y de uso para quien la adquiere."26

Sin embargo, la falta de una compleja infraestructura industrial y la escasa existencia de empresas productoras ampliamente especializadas debido al reducido mercado, indican un reforzamiento de la dependencia en materia de producción de armas ya que con los recursos que en todo el mundo se han invertido para la investigación bélica, se producen continuamente innovaciones tecnológicas que para su aplicación industrial demandan una complejidad mayor de la estructura de la industria.

Actualmente, la producción local ya satisface una gran parte de los requerimientos de armas de Latinoamérica. Algunos de estos países exportan armas, por ejemplo: Brasil, mientras que la mayoría de los países latinoamericanos, además de haber logrado algún avance en la producción local de armas, son importantes receptores, como se detalla a continuación.

2.3.1 ARGENTINA.

(26) Varas, Augusto. Op. Cit. Pág. 164.

Por muchos años, Argentina ha sido el principal competidor de Brasil por la influencia económica y política en los Estados vecinos. Es también el segundo poder militar más grande en América Latina.

El desarrollo del sector industrial destinado primero a industria ligera se expandió incluyendo industria pesada y de armas doméstica. El crecimiento económico dependía de la natalidad del país para sustituir las importaciones.

El golpe militar de 1930 volvió a las fuerzas armadas un factor importante en el proceso político y económico del país, ya que tuvieron un papel decisivo en la industria pesada.

La industria de armas creció junto con la industrialización de Argentina que tenía como objetivo principal el aumentar su independencia política y su status como una fuerza regional en América Latina.

La autosuficiencia en la producción de armas fue vista como una extensión de las políticas generales de sustitución de importaciones que iba a favorecer a la naciente industria pesada, lo cual no tuvo éxito debido al desigual desarrollo económico de Argentina.

Se pueden distinguir 4 fases en el desarrollo de la industria armamentista:

1. Desde el inicio de la década de 1930 hasta el principio de la Segunda Guerra Mundial, la política pública en manos de los militares, tenía como objetivo la grandeza de Argentina. El sector público tomó la mayoría de las industrias y se fundó la primera planta militar de acero en 1935.
2. Desde la Segunda Guerra Mundial a 1960, una expansión de producción de armas fue favorecida por la rápida expansión industrial. Durante la Segunda Guerra Mundial, el presupuesto para fines militares aumentó, ya que debido a la neutralidad de Argentina, Estados Unidos impuso un embargo de armas que terminó en 1947, por lo que se estimuló la producción local, la cual alcanzó un tope en los 50 s. como consecuencia de la disponibilidad de armamento barato.

después de la segunda Guerra Mundial y de la reorientación de la economía eliminando la intervención del Estado y la política de sustitución de importaciones.

3. De 1965 a 1975, Estados Unidos redujo de manera significativa el envío de armamento como consecuencia de un nuevo golpe militar, por lo que Argentina buscó nuevos abastecedores en Europa. La importación de armamento venía acompañada también por tecnología destinada a la producción de armamento.
4. De 1975 a 1983, la producción de armas aumentó con el golpe de Estado de 1976 en que los militares tomaron el poder. El presupuesto militar creció como un reflejo de las aspiraciones militares en el área. A pesar de la preferencia por la política del mercado libre, el gobierno militar invirtió fuertes cantidades en la industria de armas Argentina.

Intereses estratégicos sobrepasaron las consideraciones económicas y los militares procedieron a desarrollar un enorme complejo militar industrial incluyendo el desarrollo de su programa nuclear.

Hacia fines de 1983, el gobierno militar perdió fuerza por la derrota en la Guerra de las Islas Malvinas, así como por las divisiones internas y su débil economía. En ese mismo año, el ejército argentino tuvo el papel principal en la producción de armas domésticas a través de la Dirección General de Fabricantes Militares, la cual fue fundada en 1941 y tiene el control de 14 fábricas militares en todo el país que producen armas, productos químicos y acero, y tiene participación en otras 7 compañías en los sectores de acero, oro, petroquímica, madera y construcción.

La industria pesada funciona como proveedor de materia prima, refacciones y maquinaria.

Actualmente, el control de la industria militar está en manos del Ministro de Defensa Civil y se ha reemplazado a los oficiales militares por técnicos civiles en puestos estratégicos.

Argentina tiene una larga tradición en investigación y de-

serpillo, pero su política no ha sido la adecuada. Existe una gran dependencia de tecnología extranjera y de acuerdos de licencias de producción. Las compras de armamento son mayores que las de Brasil. Importa aviones y helicópteros de Canadá, Francia, Israel e Italia, Suiza, Reino Unido y Estados Unidos, vehículos blindados de Bélgica, Austria y Francia, barcos de guerra de Canadá, Francia, Israel, Alemania, España y Estados Unidos y misiles de Israel, Francia y Alemania.

Argentina no exporta armas en gran escala. Aunque su industria es avanzada, se ha dedicado a requerimientos nacionales más que a atraer compradores del Tercer Mundo. Entre sus exportaciones se pueden mencionar aviones que son vendidos a Bolivia, Chile, República Dominicana, Irak, Paraguay, Uruguay y Venezuela, así como vehículos blindados a China, Pakistán y Perú. Desde 1970, Argentina ha aumentado su exportación de armamento ligero, principalmente a América Central y a menudo con ayuda militar.

El gobierno de Alfonsín proporciona autoridad sobre la venta de armas al extranjero al Ministro del Exterior, en vez de al ministro de Defensa, debido a la decisión de no vender armas que puedan tener un impacto decisivo en conflictos activos o agravar tensiones regionales.

A pesar de que la prioridad de Argentina fue desarrollar una base industrial sofisticada en industria pesada y producción de armas, los resultados no han sido los esperados ya que mientras casi es autosuficiente en la producción de armas pequeñas, la importación de armamento creció en vez de disminuir demostrando una dependencia continua de proveedores del extranjero. Lo anterior aunado a la inversión en proyectos locales de producción de armas, ha tenido graves efectos en la ya de por sí enorme deuda externa argentina.

2.3.3 CUBA.

Cuba es actualmente el país más militarizado en América Latina. Sus fuerzas armadas son, después de Brasil, las más poderosas mientras que los gastos militares cubanos representan el tercer lugar después de Brasil y Argentina. Además, es el único país no sólo en América Latina, sino en todo el tercer mundo, que mantiene una importante presencia militar en el extranjero, como es el caso específico de Angola, Nicaragua, etc.

A partir de la Revolución Cubana, ha sido la URSS su principal proveedor de armamento, y el monto total de su asistencia militar asciende a 3 billones de Dolares anuales, aunque también obtiene armamento de otros países socialistas como Checoslovaquia.²⁷

El volumen de armas soviéticas enviadas a Cuba, ha aumentado gradualmente y en estas se incluyen misiles superficie-aire tanques (T-62), vehículos blindados de combate, aviones, barcos dragaminas, etc.

La U.R.S.S. mantiene en Cuba un brigada de aproximadamente 2.600 hombres, envía submarinos y barcos a la Isla de Cienfuegos y utiliza la base aérea de San Antonio de los Baños por sus aviones de reconocimiento.²⁸

Estados Unidos mantiene una base militar en la Bahía de Guantánamo bajo un contrato de arrendamiento a perpetuidad, y ha rechazado en numerosas ocasiones la petición del gobierno cubano de que le sea devuelta esta base que es usada con fines de espionaje, además de efectuar maniobras y entrenamiento militares.

Por otra parte, Cuba ha sido el enlace entre la asistencia militar Soviética y las luchas revolucionarias de otros países del Tercer Mundo.

Desde 1960, Fidel Castro comenzó a apoyar el movimiento

(27) Goloblat, Joset, Millan, victor.
Op Cit Pág. 397

(28) Ibid. Pág. 395.

revolucionario en América, facilitando el suministro de armas a la guerrilla de Perú, Colombia, Venezuela y Brasil y más recientemente a América Central.

En 1975, Fidel Castro fue involucrado en el envío de armas soviéticas y tropas cubanas para asistir al Movimiento por la liberación de Angola. Consejeros militares cubanos fueron encontrados también en otras partes de África.

Más de 1000 soldados se enviaron a Etiopía para entrenar personal en el uso de las armas soviéticas. Varios aviones MIG Cubanos y oficiales fueron enviados a Perú. Especialistas en armamento han sido enviados a Yemen del Sur, Libia, y Guinea, entre otros.

Adicionalmente, en los últimos años Cuba ha enviado armamento soviético y de Europa Oriental a los insurgentes de Centroamérica, ya que siente que tiene la obligación internacional de ayudar a los movimientos de liberación de todo el mundo tanto como defender la seguridad de ciertos Estados, por lo cual, la hostilidad Norteamericana hacia Cuba se hace patente, derivándose de la percepción de amenaza a los intereses norteamericanos en el extranjero. En particular, el gobierno de Estados Unidos acusó a Cuba de transferir armas a las fuerzas opositoras y de la activa participación en las operaciones de guerrilla en El Salvador.

Además, la presencia militar soviética y el apoyo al gobierno cubano, constituyen un motivo de irritación constante a Estados Unidos.

Es por esto que Cuba justifica su programa de armamento según su preocupación de estar constantemente amenazada por una invasión norteamericana.

2.3.4. PERU.

Peru es de gran interes como receptor de armas, no solo por sus grandes compras, sino por el hecho de importar armamento tanto de Oriente como de Occidente, asi como por la presencia de consejeros sovieticos y cubanos en su territorio.

Los militares llegaron al poder en 1968 como resultando de una revolucion de izquierda que estaba encaminada a erradicar la enorme desigualdad social existente en el pais, comenzando asi la reorganizacion de fuerzas a traves de la compra de armamento.

La carrera armamentista que tiene lugar en el Cono Sur, es uno de los motivos por los que Peru, a pesar de su elevada deuda externa y de sus grandes problemas economicos y sociales, destina enormes cantidades en gastos de Defensa.

Esto tambien es motivado por el aran de defender sus territorios del Sur colindantes con Chile, lo que provocó nuevas adquisiciones de armas por parte de este ultimo (suministradas por Estados Unidos), y Ecuador (suministradas por Europa).

La decision peruana de importar armamento Sovietico se dio desde antes de la llegada de los militares al poder, dando lugar a la hostilidad norteamericana como consecuencia de las exportaciones de companias norteamericanas que llevo a cabo el regimen popular e izquierdista.

Esto facilitó que la URSS pudiera ofrecer gran variedad de armamento a bajo costo a Peru, y aunque esto no implicó influencia politica, constituyó un motivo de preocupacion para Estados Unidos porque consideraba que la Union Sovietica lograria una importante presencia al interior de Latinoamerica.

A pesar de esto, Peru se ha convertido en uno de los receptores mas grandes de la U.R.S.S., ademas de comprar armas de Italia, Alemania Occidental, Francia, Gran Bretaña, etc., lo que ha convertido a sus fuerzas armadas en una de las más poderosas de Sudamerica. Sus efectos militares se ha duplicado en los ultimos años.

Peru cuenta con aproximadamente 450 tanques pesados soviéticos, 100 tanques ligeros franceses, 30 vehículos blindados norteamericanos, 120 aviones de combate soviético y franceses, submarinos de procedencia alemana, francesa y norteamericana, y destructores, fragatas italianas, barcos patrullas de Francia y helicópteros entre muchas otras armas.²⁹

Esta diversidad de proveedores, tanto del bloque oriental como occidental sin consecuencias políticas, es el motivo por el que Peru es considerando un mercado abierto y de fácil acceso para cualquier país en el comercio de armas.

Lo anterior, aunado a la carrera armamentista andina, coloca a Peru como uno de los más importantes receptores de armas latinoamericano.

1.3.5 VENEZUELA.

Entre los países latinoamericanos receptores de armas, Venezuela es uno de los menos involucrados en grandes programas armamentistas, hasta principios de la década de los 80's.

En la década de los 70's llevó a cabo una diversificación de proveedores, logrando adquirir aviones y tanques de Francia, helicópteros de Italia, ametralladoras de Bélgica y aviones de Inglaterra.

Algunas de las compras de armas de Venezuela fueron motivadas por su rivalidad y disputa territorial con Colombia. Un ejemplo de esto es la compra de aviones Mirage por parte de Colombia y la protesta venezolana por dicha compra.

En la década de los 80's la más importante preocupación de las Fuerzas Armadas venezolanas fue la guerrilla, pero actualmente la amenaza militar en Venezuela es menor que en otros países latinoamericanos. V. a diferencia de estos, Venezuela es una democracia civil en donde el papel militar es circunstancial como consecuencia de las dictaduras militares anteriores y los intentos continuos de golpes de estado posteriores, la clase política mantiene el apoyo de las fuerzas armadas a través de buenos salarios y un equipo completo de armamento.

El presupuesto de defensa ha aumentado a pesar de que el presupuesto nacional se ha ido reduciendo.

Asimismo, a los militares se les ha asignado la creación de la industria nacional de armas, teniendo como propósito la integración de las Fuerzas Armadas con la sociedad civil. Esta industria, inicialmente se concentró en la creación de armas pequeñas y de barcos, y es casi en su totalidad dirigida por militares.

Venezuela logro sobresalir en la década de los 70's como una potencia regional importante en base a su petróleo, economía y su política exterior, pero militarmente no ha tenido un papel relevante.

2.3.6 AMERICA CENTRAL.

Centroamérica ha acaparado la atención internacional en los últimos años debido al aumento de violencia interna en la región lo cual le ha convertido en una zona cada vez más militarizada. Es importante hacer referencia al caso especial que representa la región dada sus condiciones políticas y sociales, tomando en cuenta que es una de las zonas más pobres, por lo que su problema radica en la contradicción que existe ante la necesidad de cambios en la situación, económica, política y social de estos países y la posición norteamericana de obstaculizarlos ya que ubica a Centroamérica dentro de la confrontación Este-Oeste porque cualquier cambio en la política interna o internacional del área provocaría un desequilibrio que le sería desfavorable estratégicamente.

Estos países, además de tener conflictos internos se han visto afectados por disputas territoriales y fronterizas, las cuales algunas veces han llegado a convertirse en conflictos armados. Ejemplo de esto, son los problemas que han tenido lugar entre el Salvador y Honduras, Nicaragua y Colombia, Honduras, Nicaragua, Belice y Guatemala.

Las políticas cubana y Norteamericanas han tenido un importante impacto en la situación general de Centroamérica, además de haber influido en el desarrollo político y social de los estados de la región.

No obstante las armas transferidas por Estados Unidos con el objeto de reforzar los gobiernos en el poder, han fallado para prevenir la caída de algunos de ellos. La insurrección popular busca cambiar el sistema político y social que ha creado un clima propicio para la interferencia de otros estados.

México y Venezuela, que son los países líderes regionales,

han apoyado políticas que persiguen soluciones favorables a los conflictos de la región.

A principios de los 70 s las fuerzas armadas de Guatemala y Honduras, El Salvador y Nicaragua, fueron equipadas primero con equipo norteamericano excedente entregado bajo un programa de asistencia militar consistente en vehículos blindados personales, rifles, metralletas, cañones, morteros y municiones. En 1970, Israel se convirtió en uno de los principales proveedores suministrando aviones de transporte, bombarderos, aviones Carguero, artillería y armas pequeñas, rifles, cohetes, morteros, entre otras.

En el arsenal de estos países se incluyen armas de Alemania, Francia, Brasil, Reino Unido y U.R.S.S.

El poder de las fuerzas armadas en Centroamérica aumentó significativamente durante las 2 pasadas décadas y en algunos casos se ha duplicado. A causa de los trastornos internos, la policía y las fuerzas paramilitares se incrementaron.

Aunado a todo esto, y con el pretexto de que Cuba y Nicaragua son centros subversivos detras de los cuales está la Unión Soviética, Washington ha alineado en su político a los gobiernos y dictaduras que siempre le han dado su apoyo esperando que estos le eviten una intervención directa en América Central. Militares argentinos operan junto a los Estadounidenses en el Salvador y argentinos y venezolanos están involucrados también en la contrarrevolución nicaragüense. El territorio de Honduras es usado como base de las agresiones hacia la revolución sandinista, y el ejército hondureño, armado por Estados Unidos, colabora abiertamente con los militares Salvadoreños en su función represiva.

El envío de las armas a Honduras y el Salvador por parte de Estados Unidos es cada vez mayor, asimismo se adiestra y se arma el ejército Guatemalteco previniendo cualquier lucha popular, conformándose de este modo todo un mecanismo de defensa, cuyo principal objetivo es el resguardo de los intereses norteamericanos en el Área.

Evidentemente, el proceso actual es de intervención indirecta que se canaliza a través de envíos financieros y militares (ver cuadro II). Esto se demuestra en la relación existen-

te entre gastos en fuerzas armadas y existencia militar, así como transferencia de armamentos hacia Latinoamérica y las dictaduras, golpes de estado y otras formas de conflicto en la región.

2.3.7 MEXICO.

En el fortalecimiento del estado moderno, las fuerzas armadas jugaron un papel muy importante, no solo como fuerzas represivas frente a los sectores y clases sociales contrarios al gobierno, sino también participaron política e ideológicamente en la formación de los partidos políticos oficiales y se presentaron ante las masas como el ejército revolucionario y popular surgido de la Revolución Mexicana. Pero conforme se fortalecieron las situaciones civiles, el ejército paso a un segundo plano en la dirección del estado, sin dejar de recibir apoyo por parte del gobierno, y a su vez reprimir cualquier brote de violencia.

En cuando a la asistencia militar por parte de Estados Unidos, México presentó su rechazo a la ayuda como donación o préstamo de material técnico-Belico condicionado a la aceptación de obligaciones que comprometiesen al país a llevar a cabo acciones de guerra contra otras naciones, sin embargo, tal asistencia siempre ha estado disponible para la profesionalización del ejército. Los cursos seleccionados, y el armamento y el equipo técnico han estado vinculados a las necesidades planeadas por el posible surgimiento de luchas populares.

Dentro de la industria militar mexicana se encuentra la fabricación mexicana de fusiles automáticos y ametralladoras con patente Belga, así como pequeños barcos de guerra y se intenta producir refacciones de diversas aeronaves para disminuir la dependencia, tanto de Norteamérica como de otras naciones abastecedoras, o al menos, diversificarla con las compras a distintos países como Inglaterra y Suiza, de este último aviones cargueros Turbo y de Francia vehículos blindados y helicópteros.

México ya ha progresado en el desarrollo de su industria de armamentos, pero en general, los gastos de defensa han permanecido

cido por debajo de los promedios latinoamericanos.

En cuestión ideológica no existen manifestaciones de tendencias militares antimperialistas definidas, aunque en las pasadas décadas ha existido el rechazo al establecimiento de bases navales y aéreas norteamericanas en 1943, a la donación militar norteamericana condicionada en 1957, a la formación y participación de México dentro de la Fuerza Interamericana de Paz de la OEA en 1965 y el rechazo a participar en el Colegio Interamericano de Defensa y en maniobras conjuntas.

CAPITULO TRES

BRASIL: HACIAL UNA GRAN INDUSTRIA BELICA

=====

1.1 ANTECEDENTES DE LA INDUSTRIA DE ARMAS BRASILEÑA.

Entre los productores de armamento del Ter. Mundo, Brasil es considerado como el único que ha tenido éxito y como un ejemplo a seguir por otros regímenes militares tercermundistas, lo que ha dado pauta pa iniciar o expandir la producción militar en varios países en desarrollo.

El avance del acero procesado industrialmente, en la segunda mitad del Siglo XIX estableció la necesidad de importar casi todas las provisiones para las fuerzas armadas brasileñas. En este periodo se consolidó el dominio tecnológico industrial de las naciones Europeas y de Estados Unidos sobre Brasil. Ante el avance tecnológico, las capacidades manuales instaladas perdieron competitividad. Como ejemplo pueden citarse los astilleros de barcos de vela que desaparecieron con el surgimiento de los cascos de acero para buques. En América Latina no se daban las condiciones infraestructurales para seguir el paso del desarrollo tecnológico de los países industrializados. Sin fundiciones y otras industrias de apoyo, los astilleros de Latinoamérica no podían adoptar la tecnología nueva en construcción de barcos y no podían abastecer a la marina brasileña con los barcos que requería.

Desde el principio del Siglo XX, la mayoría de los pedidos se colocan con proveedores europeos o de Estados Unidos, con excepción de las municiones que eran fabricadas en los arsenales del gobierno, por lo que a principios de siglo las fuerzas armadas no contaban con armas de fabricación nacional.

La caída del mercado internacional por la crisis económica mundial, trajo a Brasil grandes dificultades. La baja del ingreso de divisas obligo a limitar las importaciones y como consecuencia, el ejército brasileño tuvo dificultades para continuar con la modernización de su equipo bélico.

En 1939, las fuerzas armadas brasileñas cerraron un contrato con Alemania, mediante el cual intercambiaban artillería por café. Ante la inseguridad política, el gobierno militar intensificó la producción de bienes bélicos, ya que el estallido de la II Guerra Mundial hizo imposibles las importaciones.

Al término de la guerra, como resultado del apoyo brasileño

a los Estados Unidos. este envío generoso suministros de bienes belicos excedentes a los militares brasileños, el cual continuo hasta la década de los 50's. Pero durante la década del 60, debido al conflicto de Vietnam, los Estados Unidos restringieron el volumen de sus exportaciones de armas y las facilidades de credito, obligando a los países que dependian de ellos enteramente, como Brasil, a diversificar su lista de fuentes de abastecimiento, incluyendo a los países Europeos.

Escasa producción local brasileña en el sistema de armamento sofisticado está registrada en este periodo, unicamente armas y unidades navales pequeñas.

De hecho, la situación de las fuerzas armadas brasileñas era bastante difícil en cuestión de armamento, ya que la gran mayoría había sido fabricado en la década de los 40's y al principio de la de los 50's y casi todo era de procedencia norteamericana. Además de obsoletos técnicamente, su mantenimiento era costoso y poco confiable. La decisión de reequipar a las fuerzas armadas a partir de la producción nacional fue producto de la restricción norteamericana de proveer armamento. Asimismo, en el año de 1946 se crearon el Centro Técnico de Aeronautica (CTA) y el Instituto Tecnológico de Aeronautica (ITA), los cuales se consideran como los más importantes antecedentes de la industria de armamentos en Brasil, ya que a través de ellos se formaron los recursos humanos que contribuyeron a la creación de otras áreas de la industria de armamentos.

La investigación del CTA comenzó a ser desarrollada respondiendo directamente a los intereses gubernamentales, además de estar acorde con las grandes empresas privadas, en las que existía gran influencia de ex-alumnos del ITA.

Es importante el papel del CTA como creador de las condiciones previas de una sólida infraestructura de investigación, que estuvo limitada hasta la 2a. mitad de los 60's a actividades de mantenimiento, producción de armas menores bajo licencia y municiones en los arsenales estatales.

Cabe mencionar que fue en esta década cuando se colocaron pedidos en países europeos, dándose un mayor impulso a la producción con la importación de tecnología, tanto de Europa como de Estados Unidos para elevar el nivel tecnológico de la industria de armamentos, ya que antes del golpe militar 1964, los recursos

existentes se destinaban a armas ligeras e implementos para la policía, lo que estaba de acuerdo con la política estadounidense de mantener bajo el nivel tecnológico de armamento en América Latina y de orientar a los ejércitos a la contrainsurgencia. Después del golpe, Estados Unidos reforzó su ayuda militar, pero a pesar de esto, en adquisición de armamento, Brasil se dirigió más a Europa como consecuencia de la negativa de Estados Unidos a enviar cazas supersónicos.

La compra de cazabombarderos supersónicos franceses de tipo Mirage, el pedido de fragatas británicas equipadas con cohetes australianos, la importación del sistema antiaéreo franco-alemán Roland, constituyen algunos ejemplos de la diversificación sistemática en la adquisición de armamento.³⁰

Esta diversificación de proveedores sólo estaba prevista como un paso intermedio para llegar a la producción autónoma de armamento, ya que los contratos de compra se establecían dependiendo de cuanto tecnología se importaba con ellos, incluyendo la posibilidad de que el sistema pudiera ser posteriormente fabricado en Brasil, impulsando así el surgimiento de las empresas brasileñas de armamento.

La conciencia de las fuerzas armadas de las ventajas que se tiene al independizarse del exterior para reequiparse, el relativo distanciamiento habido entre Estados Unidos y Brasil en el área militar, así como la necesidad de adaptarse a las operaciones "contrainsurgencia" que la situación política y social determinaba, son las condicionantes básicas de la decisión de la implantación de la industria de armamentos.

3.1.1. LA CREACION DE SUS PRINCIPALES EMPRESAS BELICAS.

La política económica del régimen militar se caracterizó por la apertura al capital extranjero con restricciones mínimas y el fomento de la industria orientada hacia la exportación. Los industriales extranjeros crearon filiales en Brasil y contaban con estímulos fiscales y un bajo impuesto de exportación a fin de estimular el proceso de industrialización en diversos sectores.

(30) Albrecht, Ulrich. Militarismo y Subdesarrollo. UNAM, 1985, México. Pág. 261.

incluyendo el aeronautico. Asimismo, se creo el grupo Permanente de Movilizacion Industrial, que nacio de las necesidades de los militares para reequipar las fuerzas armadas, substituyendo el material de segunda mano recibido por Estados Unidos.

La mala situacion economica dificulto la importacion del equipo militar, por lo que empresarios nacionales comenzaron a fabricarlo.

En 1969, el gobierno fundo la empresa EMBRAER como Sociedad Anonima, con participacion estatal mayoritaria como consecuencia de la falta de capitales, tanto nacionales como extranjeros, para llevar a cabo la construccion de cierto tipo de aeronaves para uso civil y militar.

Utilizando las instalaciones existentes, pronto se logro fabricar aviones con piezas importadas de Francia y Estados Unidos. El costo de la fabricacion bajo licencia era muy alto, por lo que Brasil continuo importando aviones bajo la condicion de que EMBRAER participara en el programa global de produccion.

EMBRAER construyo aviones ligeros con motor estadounidense para labores agricolas que fueron exportados a otros paises latinoamericanos, ademas de contar con programas en los que se incluye la fabricacion de exploradores maritimos.

La industria aeronautica brasilena incluye a la empresa HELIBRAS que construye helicopteros franco-britanicos bajo licencia, asi como empresas especializadas que fabrican partes de aviones, por ejemplo, la fabrica francesa ERAM o la ENCEMATIC.

"Las ventas realizadas hasta el momento y las expectativas de exportacion de la industria aeronautica brasilena, tanto para mercados civiles como militares, se basan en la solidez tecnica de las construcciones y en el empleo de mecanismos de vuelo y partes utilizados en el nivel mundial, de tal manera que el mantenimiento y la adquisicion de piezas de relacion pueden ser realizados en formas independiente por los paises compradores." 31

A pesar de que la ENBAER se ha mantenido en equilibrio entre la fabricación de aviones civiles y militares, la producción con fines militares cumplió un importante papel en el sostenimiento de la empresa. Otras 300 empresas nacionales producen un gran número de artículos, como son: Melva, Aerotec, Mototec y Herumot, cuya producción conjunta minimiza el riesgo y el costo de la producción de aviones.

Por otro lado, la empresa ENGESA que fabrica diversos tipos de tanques, comenzó la fabricación de bienes belicos con camiones de carga que fueron bien aceptados en el extranjero y con la producción de aparatos blindados para las fuerzas armadas.

"La idea de construir camiones de diseño brasileño original se derivó de dos factores fundamentales: el deseo de liberarse de su dependencia en las construcciones bajo licencia y las importaciones para otros vehículos similares, y, sobretodo, el deseo de producir vehículos específicamente equipados para las sumamente difíciles condiciones que presentan los caminos y carreteras del Brasil."¹²

La ENGESA aseguró su producción debido a la experiencia con que cuenta en el campo automovilístico nacional, además de contar con el apoyo de firmas nacionales y extranjeras (Mercedes Benz) como apastecedores de piezas y componentes, lo cual hizo posible el bajo costo de su producción, asegurándose así el éxito comercial en el exterior.

Una subsidiaria de la ENGESA es la AVIERAS que se fundó en 1962 y produce principalmente cañones y conetas belicos.

ENGESA ha adquirido reputación internacional, tanto por sus producciones en el sector de defensa como por su política comercial que es imparcial, lo que le ha atraído numerosos clientes del Ter. Mundo.

Continuando con la integración de empresas, desde 1975 nue-

(12) Accasto Mario, Enensa Military Productions, Arms and Weapons, No. 49, Enero, 1979, Pág. 46.

vas fabricas de armamento se adhieron a la IMBEL (Industria de Material Belico Do Brasil), la cual fue fundada por el Estado, con lo que Brasil aceleró su proceso de sustitucion de importaciones, derivado de los aumentos de los precios del petroleo y por la dependencia del proceso de desarrollo del pais.

Otro tipo de empresas es el formado por la Bernardini, que produce tanques ligeros, la Bidelli que fabrica camiones anfibios para la marina, la Gurgel que produce articulos militares, etc.

Este tipo de empresas es un ejemplo de conversion estimulada por el Estado a partir de la demanda ejercida por las fuerzas armadas.

Todo esto hace evidente la relacion existente entre capital transnacional y el complejo militar industrial brasileño con el que actualmente intereses armamentistas extranjeros se relacionan, ya que 20 años de modernización industrial han inducido a compañías transnacionales a establecer compañías sucursales en Brasil ó a cooperar con un socio brasileño, haciendo así de la producción de armas un negocio comercial, en el que la participación estatal es decisiva a través de propiedad, incentivos fiscales y financiamientos. Existe una cooperación muy cerrada entre intereses privados y publicos. Son aproximadamente 350 las empresas dedicadas a la producción armamentista, en las que trabajan cerca de 100,000 personas y que se localizan principalmente en Sao Jose de Campos, siendo predominantemente estatales las dedicadas a la producción naval y de armas pequeñas y del sector privado la creación de vehiculos, contando tambien con el sector aeronautico que es publico y privado. Sin embargo, todas guardan una estrecha relacion con las fuerzas armadas.

La creación de estas empresas es lo que le ha permitido a Brasil participar en el comercio internacional de armas, dándole un reconocido prestigio como exportador tanto a países Europeos como al Tercer Mundo, teniendo una gran aceptación a nivel internacional.

3.2 LA INDUSTRIA BRASILEÑA DE ARMAMENTOS Y SU EXPORTACION Y ACEPTACION EN EL EXTRANJERO.

Indudablemente, Brasil ha llegado a ser uno de los más importantes exportadores de armas del Ter. mundo, siendo este el mundo, siendo este el mayor receptor. Estas exportaciones se han hecho a países como Chile, Bolivia, Libia, Qatar, Sudafrica, lo que hace patente la capacidad exportadora brasileña, además de un cada vez mayor autoabastecimiento de sus propias fuerzas armadas.

Brasil registró por primera vez, en 1975, un volumen de exportaciones importante y en 1976 rebasó a todos los países en vías de desarrollo, excepto a Israel. De acuerdo con fuentes no oficiales, la exportación de armas excedió 1 billón de Dls. en 1980 y se duplicó para 1984 y se estimaron cifras de 5 billones en exportación de armas para 1986.³³

La industria de armamento brasileña es un claro ejemplo de los esfuerzos por exportar productos manufacturados, ya que en un lapso aproximado de 10 años, Brasil ha pasado de ser de importador a exportador de armamento, colocándose en un importante lugar como fabricante de armas.

Es importante destacar que las exportaciones de armamento provenientes de los países en vías de desarrollo están integradas por la reventa de armas usadas de las potencias, mientras que Brasil exporta armamento nuevo fabricado en el país.

Cuando se dio el incremento de los precios del petróleo, se vio obligado a buscar nuevas políticas para contrarrestar su impacto. Una política de "petróleo por armas" fue el modelo a seguir para las relaciones exteriores, exportándose carros blindados y otros vehículos para fines bélicos en transacciones contra petróleo procedentes de Africa y Medio Oriente, siendo estos últimos sus principales clientes, destacándose Libia como distribuidor del equipo brasileño en el área.

Brasil se desligó de la política exterior norteamericana para conquistar mercados para las armas brasileñas al demostrar que las entregas de armamento no serían vulnerables a la inter-

(33). Brozoska Michael and Ohlson Thomas
Arms Productions in the Third World
Sipri. 1986. Pág. 81

ferencia norteamericana y sin involucrarse directamente en conflictos debido a su política de no restringir la exportación de armas por motivos políticos, establecida con el fin de vender armas a cambio de pagos en efectivo.

En 1983, fueron entregadas armas y equipo militar a 13 países que incluían vehículos de combate, aviones, armas automáticas, minas antitanques, cañones, morteros, misiles aire-tierra, superficie-superficie, equipo de radiocomunicación y barcos, siendo sus 3 grandes productos de venta el Urutu, anfibio "General Osorio", auto blindado y el "Jaracca", vehículo ligero de reconocimiento.³⁴

El éxito logrado en sus exportaciones se debe a su especialización en armamento ligero, con lo que cubrió ciertas brechas existentes en el mercado.

Diversos factores explican la inclinación por el armamento convencional. Uno de ellos se relaciona con la dificultad para producir autónomamente armas nucleares. Otro factor es el caso de la nueva relación entre Estados Unidos y la URSS que sustituye a la guerra fría, haciendo más probable el estallido de conflictos internos protagonizados por opositores a los regímenes de los países tercermundistas, específicamente Brasil, en el que la situación de enfrentamiento social que caracterizó el final de la década de los 60's y el principio de los 70's llevó a las fuerzas armadas a actuar en la represión interna. La necesidad de adecuar su personal y equipo para combatir la guerrilla, determinó las características técnicas del armamento. Esto en virtud de que con el triunfo de la Revolución Cubana se dio la pauta para que en la mayoría de los países surgieran movimientos de guerrilla, con lo cual, la necesidad de armamento ya no era para guerras exteriores, sino para combatir movimientos opositores internos.

Así, en el campo de la aeronáutica, por ejemplo, empleando el bombardeo cercano a las tropas, se demostró que este tipo de avión era el más adecuado para combatir a la guerrilla en contraste con los cazas supersónicos que vuelan a grandes alturas y son poco prácticos en operaciones de contrainsurgencia, además de que su producción era poco accesible. Otro aspecto de la industria aeronáutica es que además de la demanda militar de países del Tercer Mundo con situaciones internas semejantes a la Brasileña, tenía una gran demanda para fines civiles, ya que se tomaba en cuenta los propósitos de contrainsurgencia, entrenamiento militar y patrullaje costero, así como de transporte ci-

(34) Albrecht, Ulrich, Op. Cit. Pág. 267.

vii.

La aceptación que tuvieron los armamentos brasileños con los países del Tercer Mundo se debió a su adecuación a las necesidades de esos países que enfrentaban situaciones de probables conflictos internos.

De hecho, entre 1969 y 1972, la tasa media de crecimiento del PNB en conjunto de los países subdesarrollados fue del 2.7% en tanto que el del gasto militar fue del 4.2% si tomamos en cuenta que de las 100 guerras sucedidas después de la II Guerra Mundial, el 95% involucraron directamente solo países del Ter. Mundo. Específicamente, en Brasil la proporción entre gastos militares y el PNB se ha mantenido alrededor del 1% en tanto que la mayoría de los países Latinoamericanos presentan proporciones en un mínimo iguales al 2%, siendo que algunos de ellos como Chile y Cuba presentan valores superiores al 5%.

Desde 1978, el 80% del flujo de este comercio se orientaba hacia esos países, como sigue: 37% para el Medio Oriente, 26% para África, 11% para Asia y el 5% para América Latina.³⁵

La restricción norteamericana a la venta de armas a los países del Ter. Mundo fue uno de los elementos que determinaron la implantación del sector bélico nacional.

El mantenimiento de esa situación durante la década de los 70 s tuvo a su vez un papel amplificador de esfuerzos nacionales de exportación, permitiéndole así a Brasil su ingreso en los mercados del Ter. Mundo, tradicionalmente controlados por los Estados Unidos y convirtiéndolo en el principal exportador bélico de Latinoamérica, manteniendo esta posición durante la década de los 80 s.

3.3 LA POLÍTICA GUBERNAMENTAL HACIA EL DESARROLLO DE LA INDUSTRIA MILITAR.

El Estado jugó un importante papel en los logros obtenidos por la industria brasileña de armamentos. Llevo a cabo importantes políticas de apoyo. Tal es el caso de la política de Comercio Exterior, en la que el gobierno puso en 1974 una importante barrera a la importación de aviones ligeros que fueron gravados con un 50 por ciento de interés sobre su valor por ser considerados bienes de lujo, como medida para defender el mercado nacional siguiendo la política de sustitución de importaciones y ahorro de divisas.

Otra medida importante fue la exención de impuestos de importación de insumos no disponibles en el país para la producción de aviones, que además de reducir el precio final del producto en el mercado interno y dotarlo de una mayor competitividad, permitió la nacionalización de determinados componentes y otorgamiento de licencias.

También se dió apoyo oficial y diplomático a las iniciativas empresariales. Asimismo, la política fiscal otorgó importantes incentivos a la industria de armas. Tal es el ejemplo de la EMERAER que se vio beneficiada con el 1% de la renta debida por las personas jurídicas que se dió durante 10 años. Estos instrumentos fiscales revelan la importancia dada por el gobierno al sector.

"Un complicado sistema de amplias medidas de fomento a la industria de exportación llevo a la economía nacional a desequilibrios. Tanto sectoriales como regionales, en tanto que las medidas fiscales de fomento a las exportaciones constituyen, de hecho, una considerable subvención y con ella, una transferencia de ingresos al exterior. 3o

Por otra parte, la asociación con firmas extranjeras para la producción conjunta se dió en condiciones bastante ventajosas para las empresas nacionales. En el caso de la EMERAER, el acuerdo firmado en 1975 con la FIFER para la fabricación de aviones bajo licencia, prevé condiciones de transferencia de tecnología, nacionalización de partes y comercialización, difícilmente encontradas en contratos semejantes efectuados en otros sec-

tores industriales. Tambien el sector productor de armamentos terrestres se beneficio del amplio apoyo concedido por el Estado al desarrollo de sus productos.

Respecto a la investigacion con fines militares la Universidad no participo de manera importante, aunque recibio un fuerte apoyo gubernamental para la realizacion de actividades cientificas y tecnologicas que permitio la formacion de recursos humanos y la consolidacion de una infraestructura de investigacion en areas consideradas prioritarias por el gobierno, distintas a las militares.

Por otro lado, las decisiones sobre que producir internamente y que autorizar o importar eran tomadas a partir de evaluaciones que incluian un cuidadoso examen de la cuestion de la independencia tecnologica, ademas de las relacionadas con el costo de produccion (materia prima, rentabilidad, etc.). Asi, los artesanales estatales y otras empresas productoras de armas pequenas y municiones fueron coordinadas en 1975 bajo INEEL, con el objetivo de modernizar y comercializar su produccion. Para este proposito, se dieron varias formas de inversion: privada, estatal y mixta, esta ultima tuvo mayor predominio, estos tipos inversion se dieron a traves de la compra de acciones, o via Instituciones estatales, tales como la ramificacion de los servicios armados, autoridades regionales, bancos o fondos de desarrollo regional.

"...los medios de control en manos del gobierno se han incrementado en forma notable. En el interior del Estado se ha dado un claro proceso de Centralizacion." 27

Es asi como las iniciativas para una cooperacion estrecha tiene sus origenes en la industria privada, autoridades regionales y los militares, reflejandose en el sector exportador a traves de exenciones de impuestos sobre el valor adicional en bienes de exportacion, y otros subsidios adicionales, a pesar de su enorme deuda externa.

Actualmente, Brasil exporta mucho mas productos para mas paises. Entre estos productos, estan los armamentos, que aunque poco sofisticados, son comparados con la tecnologia militar que

es generada en los países más industrializados, en lo que a armamento convencional se refiere. Los mercados internacionales que Brasil viene conquistando para su material bélico, abren toda una nueva perspectiva de rol para los militares.

Las ventas de armas son diferentes a las ventas de otros tipos de bienes de consumo. Elías contemplan paquetes de exportación de larga duración que implican la exportación de armamento propiamente dicho, de munición, de piezas de repuesto y asistencia técnica y de entrenamiento en el uso del material.

El hecho de que un país tenga una industria bélica exportadora, implica un aumento en las actividades militares y provoca el surgimiento de industrias ligeras, de materias primas y de transformación con una clara orientación armamentista que hacen imposible pensar que tal modelo de industrialización pueda asegurar la satisfacción de las necesidades elementales de la población y menos eliminar la dependencia.

3.4 PERSPECTIVAS DE LA INDUSTRIA BRASILEÑA DE ARMAMENTOS.

En la política tecnológica brasileña, los consorcios extranjeros cuentan con muchas libertades. Es por esto que en Brasil se reúnen gran cantidad de inversiones extranjeras.

Muchas empresas líderes en su ramo a nivel mundial han establecido plantas productivas en Brasil con el fin de abrir nuevos mercados.

A pesar de que medios de transporte, máquinas y productos químicos de la misma calidad de los países altamente industrializados se producen en volúmenes considerables, es poco probable que la industria brasileña desarrolle capacidades de investigación y producción para poder desarrollar de manera autónoma la tecnología que actualmente se encuentra en el país.

Tras el golpe de 1964 en Brasil, se descuidó la investigación universitaria y otro tipo de investigaciones estatales: la política tecnológica se redujo a una política de importaciones.

Los recursos técnicos y humanos disponibles que hubieran podido permitir al país un desarrollo autónomo de sistemas belicos eran tan escasos, que para abastecer a las fuerzas armadas con el equipo necesario era imprescindible recurrir al trabajo conjunto con consorcios extranjeros.

El hecho de que las exportaciones hayan logrado un desarrollo de cierta importancia se debió a las crecientes importaciones del Tercer Mundo, ya que ningún otro sistema belico corresponde a las necesidades de los países compradores.

El potencial militar que se despliega en el Tercer Mundo se caracteriza por la escasa infraestructura industrial para el mantenimiento y manejo de modernos sistemas belicos. Por la insuficiente infraestructura en general, así como por las barreras económicas, ya que los altos precios de los sistemas belicos dificultan su adquisición.

El rápido desarrollo de la industria belica brasileña puede explicarse del lado de la demanda, ya que con sus construcciones poco sofisticadas pero tecnológicamente bien realizadas, encontró rápido acomodo en el mercado mundial. El éxito del comercio exterior en este sector se debe al bajo precio del equipo como consecuencia de la gran cantidad de mano de obra que percibe bajos salarios.

Con el desarrollo del Brasil, se agregó una variante al actualmente sobresaturado mercado mundial de armas. A pesar de que la producción brasileña de armas no se encuentra tan desarrollada como la israelí, que se basa sobre todo en el suministro de partes estadounidenses, es muy difícil controlarla desde el exterior, dado que Brasil se ha esforzado evidentemente con éxito, en diversificar sus fuentes de abasto.

Es necesario mencionar al campo Nuclear como una de las más importantes perspectivas contempladas en el Programa Militar Brasileño, el cual ha adquirido una significativa dimensión militar como lo indica el contrato firmado desde fines de los 50's con centros militares de estudio para la formación de equipos de ingenieros y científicos en el área nuclear.

Tras los problemas internos de principios de los 50's, el desarrollo del proceso técnico nuclear de Brasil fue más lento en relación con el de Argentina. La alianza político militar que se dio entre Estados Unidos y Brasil durante la 2ª. Guerra Mundial le dio una posición ventajosa a este último sobre los demás países latinoamericanos, aunque tuvo que aceptar la estricta política estadounidense de no proliferación de armas nucleares ni de tecnología, por lo que el ejército se orientó hacia los productores eurooccidentales de reactores para alcanzar el nivel de Argentina, siendo la República Federal Alemana quien respondió a estas demandas y se estableció de esta manera un intercambio de científicos especialistas alemanes en energía nuclear. Fue en 1975 cuando Brasil firmó un importante acuerdo con la República Federal Alemana para complementar su complejo bélico industrial. Este acuerdo permitió al Gobierno Brasileño superar algunas dificultades económicas internas y externas, ya que consolidó el régimen en el poder, además de ofrecer ventajas financieras, debido a las condiciones bajo las cuales se otorgaron los créditos para la obtención de reactores, los cuales no afectaban de inmediato ni el presupuesto nacional ni la balanza de pagos. En cambio, este acuerdo trajo dificultades con Estados Unidos, el cual trató de convencer a la República Federal Alemana de no llevarlo a cabo, principalmente por mantener su liderazgo en los mercados latinoamericanos.

Sin embargo, el continuo desarrollo tecnológico que las naciones industrializadas efectúan sobre fuertes inversiones para la investigación, otorgan a los consorcios participantes un monopolio tecnológico a largo plazo, al que las empresas brasileñas difícilmente tienen acceso. Es por esto que el gobierno brasileño ha buscado diversificar la cooperación tecnológica nuclear, ya que la dependencia de continuas corrientes de capital extranjero determina el poder de negociación.

Así, uno de los problemas principales para crear un sector autónomo sobre la investigación y la industria nuclear es la fuerte dependencia tecnológica que será superada si se mantiene una buena relación económica-política con los intereses de la industria nuclear con Alemania.

"La multiplicación de los proyectos industriales de relevancia militar que se realizan en colaboración

con empresas germanooccidentales reflejan la importancia que las relaciones con la República Federal Alemana tienen para la continuidad del régimen.¹⁵

La burocracia estatal, la burguesía y los militares son el impulso principal para el establecimiento del complejo militar atómico-industrial. El éxito de este complejo depende en gran parte de la capacidad de los dirigentes de preservar los intereses de Brasil frente a Estados Unidos y Europa Occidental, y la salvaguarda de estos intereses exige como condición previa la influencia política para poder obtener ventajosas concesiones y posiciones estatales.

El éxito alcanzado por la industria armamentista se debe principalmente al fuerte apoyo otorgado por los militares en el poder y por los consorcios extranjeros, aunque es evidente que en este éxito no se incluyen otros sectores que son fundamentales para poder hablar de un verdadero crecimiento económico tal es el caso de los sectores agropecuarios, minero, civil en general, etc., que se han relegado en cuanto a subsidios, además de los graves problemas existentes en el país, como son: el desempleo, la enorme deuda externa, etc., por lo cual no es posible hablar de que la dinámica económica brasileña sea un modelo exitoso capaz de brindar un equilibrio y continuo crecimiento económico que redunde en el beneficio de la sociedad en su conjunto.

CAPITULO CUATRO

LOS EFECTOS DEL ARMAMENTISMO EN EL DESARROLLO DE LOS

=====

PAISES LATINOAMERICANOS.

=====

4.1 REPERCUSIONES DEL GASTO MILITAR EN LA ECONOMIA DE ESTADOS UNIDOS COMO UN ANTECEDENTE A LAS CRISIS ECONOMICAS LATINOAMERICANAS.

La carrera armamentista que se ha desatado en los ultimos años da muestra del gasto irracional y el despilfarro que caracterizan al mundo actualmente. Se ha creado una impresionante fuerza militar para tratar de resolver los complejos problemas que afectan al mundo de hoy mediante el indiscriminado uso de la fuerza.

"La existencia simultanea de paises que pertenecen a dos sistemas sociales diferentes, el hecho de que ambos representan en mayor o menor medida un equilibrio de poder, el que dentro de un pais haya clases, tendencias y grupos sociales y politicos antagonicos, el que el contraste entre las fuerzas nacionales y coloniales (o neocoloniales) se haya intensificado en el proceso de desintegracion del sistema colonial, son fenomenos que han conducido a conflictos en que lo que esta en juego es el poder mismo." 39

Desde la Segunda Guerra Mundial, los gastos militares se han cuadruplicado y desde inicios del siglo, se han multiplicado por mas de 25 veces. Tal belicismo esta causando danos politicos y economicos a la economia mundial, principalmente al Tercer Mundo.

Los paises latinoamericanos, y de manera especial, los grandes deudores como Mexico, Brasil y Argentina, son gravemente afectados por la orientacion del presupuesto estadounidense, su alarmante militarizacion y la creciente dimension de su deficit fiscal y sus muy negativos efectos en el sistema financiero internacional, por medio entre otros elementos, de las tasas de interes.

39) viñas, Angel. Principales interacciones del gasto militar y el Subdesarrollo. Revista Comercio Exterior, Vol. 35 No. 3, Marzo 1985. Pág. 225.

En el mundo contemporáneo, no es posible diseñar estrategias de desarrollo nacional y bienestar sin considerar el contexto internacional y sus efectos sobre nuestras economías. es por esto que es importante mencionar las repercusiones que trae consigo el excesivo gasto militar de Estados Unidos en su propia economía.

En los marcos de esta política encaminada al crecimiento de los gastos militares, corresponde un importante papel al vasto programa militar de la administración de Estados Unidos, cuyo objetivo inmediato no es otro que alterar el equilibrio estratégico militar establecido en la década de los 70's entre el campo socialista y los países miembros de la OTAN, buscando simultáneamente una superioridad militar que le permita emprender negociaciones desde posiciones de fuerza. De tal modo las erogaciones militares que totalizaron un 24% del presupuesto federal en 1981, se elevaron a un 36% en 1986, en el que el presupuesto militar autorizado fue de un 322.2 billones destinados a defensa. Para 1990 se proyecta gastar el 36% del gasto federal estadounidense tan solo en defensa. 40

Historicamente se demostró que los efectos positivos de los gastos militares sobre el desarrollo económico, se reducen a situaciones coyunturales y a muy corto plazo.

Los efectos negativos de los gastos militares, particularmente visibles en la economía norteamericana en los últimos años, se refieren sobre todo al retraso que se produce en el desarrollo económico a partir de la desviación de recursos que implica la carrera armamentista.

En tanto los gastos militares no produzcan planes y servicios, crean una situación inflacionaria, dado que con ellos se crea poder adquisitivo y una demanda efectiva, sin que haya un aumento compensador de capacidad de producción, consumo inmediato o de capacidad productiva para hacer frente a las necesidades de consumo futuras.

La inflación, el desempleo y los problemas de balanza de pagos constituyen un fenómeno económico interrelacionado de graves dimensiones sociales. Los problemas de balanza de pagos no pueden resolverse simplemente aumentando los niveles de las exportaciones por encima de los de las importaciones. La desviación del sector civil de capitales y recursos sustanciales de investigación y desarrollo impide el aumento a largo plazo en la producti-

(40) SIFFI yearbook 1985. world and Armaments and Disarmament. Taylor and Francis. London Philadelphia, 1985.

vidad y con ello nace que la economía sea más vulnerable a las presiones inflacionarias.

Los gastos militares no tienen efectos positivos a largo plazo en el crecimiento económico, no son necesarios ni para mantener la base tecnológica de la industria autóctona ni para rectificar los desequilibrios comerciales y agravan los problemas de la inflación y el desempleo. Por otra parte la hegemonía militar tampoco trae ventajas ni para la seguridad ni para la economía del pueblo estadounidense porque el aumento deliberado en la tensión militar repercute en su estructura social, provoca fisuras en la amistad con sus aliados europeos y japoneses: aumenta la desconfianza y la inseguridad de la Unión Soviética e intensifica el resentimiento de los países del Tercer Mundo.

En cuanto a los factores de producción estadounidense cuando son utilizados al máximo, la producción total no puede ampliarse, pero los gastos militares provocan presiones inflacionarias adicionales y el descenso de la producción de bienes civiles dado que absorben la mano de obra disponible, grandes inversiones de capital así como la tecnología necesaria para impulsar el desarrollo. Las necesidades de mano de obra del sector militar provocan escasez de la misma tanto por el número de personas que necesitan como por sus conocimientos concretos que dependen directamente de los recursos que se asignan a la educación y a la capacitación profesional.

Por lo que respecta a la formación de capital y a la tasa de inversiones en Producto Interno Bruto, la repercusión de los gastos militares en la oferta es aun más directa que en la mano de obra.

Las demandas de inversión tanto militares como no militares

se dirigen generalmente al mismo grupo de industrias, tales como: la de la electrónica, la de la maquinaria industrial, la metalúrgica, la industria química y la de la energía.

Aunque la producción militar es parte del producto nacional bruto difiere de otras formas de producción, en que por sí misma no satisface el consumo actual ni aumenta la capacidad productiva. El costo real de los gastos militares son los bienes y servicios civiles que podrían haberse producido en su lugar.

Estos efectos son apreciables a través de la creciente emisión monetaria a que se ven compulsados los gobiernos capitalistas para cubrir los déficits presupuestarios que se crean, producto del aumento desmedido en los gastos militares.

La economía estadounidense comenzó en 1981 una nueva fase de crisis, luego de una efímera recuperación de los primeros meses del año.

El descenso de la tasa de inflación, además de inseguro, no compensa el descenso en el Producto Nacional Bruto ni en el crecimiento del desempleo.

La productividad del trabajo descendió un 0.9% en 1981 y solo creció un 0.8% en 1982. Esta tendencia negativa ha continuado influyendo en la pérdida de competitividad de los productos norteamericanos frente a los franceses europeos y japoneses.⁴¹

Los elevados gastos militares continúan provocando una creciente sustracción de los recursos humanos de mayor calificación de los sectores civiles y constituyen un factor de desestimulo para nuevas inversiones productivas de los mismos.

Un abultado presupuesto militar como factor determinante de un déficit fiscal creciente es un factor inflacionario de primer orden en la economía norteamericana actual.

En relación al empleo, un estudio reciente demostró en 1981 que el presupuesto militar causó pérdida neta de 1.520.000 empleados a la base industrial y comercial de los Estados Unidos.⁴²

(41) Consalvi Alberto. Simon. Op. Cit Pág. 67

(42) Idem. Pág. 83

Mientras que la producción militar crecía un 2.3% en el primer semestre de 1988, la producción industrial caía un 1.6%.

Se han apuntado como obstáculos esenciales a la recuperación las elevadas tasas de interés y los crecientes déficits presupuestales. Un factor decisivo en estos déficits lo constituyen los crecientes gastos militares.

La expansión del gasto militar es una situación en que no parece probable una reducción significativa de otras partidas en el presupuesto, es un factor cada vez más determinante del déficit fiscal. Este, al propio tiempo, es un elemento potencialmente inflacionario y coadyuvante de la recesión económica, a través de la presión que ejerce sobre el nivel de las tasas de interés.

Es notable el contraste que produce la aplicación de austeras políticas económicas monetaristas en países como México, mientras continúa el irracional derroche militarista estadounidense.

Mientras el gobierno mexicano basa su economía alrededor del pago al servicio de la deuda, que representa aproximadamente unos 12 mil millones de dólares anuales solo en intereses, el programa armamentista de Ronald Reagan consumía un promedio anual de 20 mil millones de dólares en armas estratégicas.⁴³

El Departamento de Defensa de Estados Unidos ha programado invertir 81,500 millones de Dólares en 1986, 87,400 millones en 1987 y 94,700 en 1988 en artefactos que, de utilizarse, acabarían con la civilización.⁴⁴

Los países endeudados como México, deben enfrentar el problema del déficit gubernamental por la vía de la reducción del gasto público, lo cual afecta a miles de familias. Este sacrificio económico se hace en momentos en que Estados Unidos continúa malgastando valiosos recursos en paquetes armamentistas.

(43) Andrew, J. Pierre Op. Cit. Pág. 208

(44) Idem. Pág. 211

En los programas belicos de Estados Unidos, se estan derrochando los recursos de buena parte de la economia planetaria. Es ahi, en ese presupuesto militar, donde se debe empezar la aplicacion de un plan de austeridad que beneficiaria enormemente a Estados Unidos y a la humanidad.

4.2 EL GASTO MILITAR EN LATINOAMERICA Y SUS CONSECUENCIAS ECONOMICAS, POLITICAS Y SOCIALES PARA EL DESARROLLO.

Las ultimas decadas se han caracterizado por el surgimiento de potencias militares a nivel regional. Por la gran acumulacion de armamentos cada vez mas sofisticados, asi como por la gran transferencia del mismo. La militarizacion del Tercer Mundo se ha acentuado, siendo cada vez mayores sus presupuestos para armas en relacion con sus limitados recursos y con sus urgentes necesidades economicas y sociales.

La carrera de armamentos representa el mayor ejemplo a traves de la historia de desviacion en masa de recursos que de otro modo, podrian ser usados para el desarrollo socioeconomico. Sin embargo tanto en los Estados militarmente mas poderosos como las principales alianzas politico-militares, continuan soportando las cargas socioeconomicas de sus gastos en armas con el fin de garantizar su seguridad.

Los principales factores que han contribuido a la incorporacion de los paises Latinoamericanos a la carrera armamentista han sido el clima internacional de tension y violencia generado por la politica agresiva de las potencias imperialistas, las agresiones o presiones directas o indirectas para desestabilizar o destruir procesos revolucionarios y defender intereses neocoloniales y los conflictos regionales muchas veces alertados por esos mismos intereses.

El crecimiento de los gastos militares se presenta hoy como un serio obstaculo para el proceso de desarrollo de los paises de America Latina porque en las economias de los paises subdesarrollados la produccion militar causa efectos negativos sobre la

economía interna, además de reducir las tasas de crecimiento económico.

"La producción con fines militares, la investigación que la soporta, la fuerza de trabajo que en una y otra encuentra ocupación, los recursos que, en definitiva, a ello se asignan, han adquirido unas dimensiones tales que la situación normal en que se desarrollan habitualmente las funciones y actividades del sistema económico es la de una militarización creciente de la economía y de la política económica."⁴⁵

Las importaciones de armas, además de mermar constantemente las reservas de divisas que en principio podrían dedicarse a importar capital y tecnología, complican el medio sociopolítico de los países en desarrollo, tales importaciones según hayan sido las condiciones de transferencia, el equipo de apoyo y los servicios que entrañan, han hecho a la mayoría de sus compradores extremadamente vulnerables a su medio externo.

Algunos de los costos de las importaciones de armas son las percepciones de amenaza política externa a las estructuras sociales del país receptor, las pautas de dependencia que van en contra de la necesidad nacionalista de llegar a la autosuficiencia y la selección de tecnologías que tienen poca relación marginal con las economías predominantemente agrícolas.

"...para un país en desarrollo, importador de armas, el precio de compra del equipo representa un costo inicial que acarrea cargas económicas y políticas considerables que, sobrepasan con mucho los costos de su posterior utilización y mantenimiento."⁴⁶

Generalmente se considera que los gastos militares son necesarios para el bienestar social del Estado, cuyo papel consiste en sumar a la producción civil el concepto de seguridad, a pesar de que la expansión del gasto militar trae consigo consecuencias económicas, políticas y sociales.

(45) Apizaco, Daniel; Cosse, Gustavo "Democracia, Fuerzas armadas e industria militar en América Latina". Armas, Conflictos y Desarrollo Revista A Vol. VII No.17 Enero-Abril 1986. UAM Itapalapa, Pág. 67

(46) Vinas Angel Armas y Economía Ed. Fontamara España, 1964. Pág. 123.

Entre consecuencias económicas se consideran las siguientes:

- Disminución de la capacidad de importación por parte de los países en desarrollo de bienes destinados a la producción y al consumo civiles, ya que sus escasos recursos y divisas se orientan a cubrir y financiar las necesidades del sector militar de la economía que cuando se satisfacen, no amplían la base productiva. La producción nacional de armas aparece como un símbolo de independencia, ya que crea un campo de inversión para el propio capital que fácilmente se protege del capital extranjero a través de la intervención estatal.

- Intensificación del endeudamiento de varios países en desarrollo debido a la adquisición masiva de armas en el exterior, lo que contribuye a exponerlos a los efectos de la influencia exterior, en la política económica del deudor.

- Estructuración de los procesos de industrialización de dotación de infraestructura en función de las necesidades que impone la producción de armamentos. Así, la orientación de la producción de armamentos induce un patrón de industrialización poco acorde con los requerimientos del sector civil de la economía y contribuye a perpetuar la dependencia tecnológica de los sectores más modernos de la industria de los países en desarrollo.

- Traslado de una mano de obra muy calificada desde el sector civil al militar, lo que para los países en desarrollo constituye una sangría muy importante.

Las grandes inversiones de capital que requiere la producción bélica imposibilitan el máximo aprovechamiento de los recursos existente además de que las elevadas inversiones solo crean un reducido número de fuentes de trabajo, el sector bélico absorbe casi exclusivamente personal especializado y utiliza un mínimo de recursos humanos locales, ya que estos no cuentan con una formación técnica y la experiencia necesaria. Los conocimientos técnicos adquiridos en el ramo no tienen mucha aplicación en la producción de bienes civiles.

- Favorecimiento de las presiones inflacionarias, pues el gasto militar no incrementa la oferta real de bienes y servicios en el sector civil de la economía.

- Transferencia tecnológica militarmente condicionada, ya que el establecimiento de una infraestructura que permita el empleo de instrumental bélico, condiciona el uso de tecnología usada en el ámbito civil.

De entre las consecuencias sociales de la expansión del gasto militar, es importante mencionar:

- El fortalecimiento de las tensiones en los países en desarrollo, ya que la importación de tecnología muy avanzada no favorece un desarrollo armonioso entre los distintos sectores y subsectores industriales, lo que contribuye a potenciar las fricciones internas entre los soportes sociales de los mismos.

- Estabilización de los regímenes represivos, sean militares o civiles, debido a que el fortalecimiento de las fuerzas armadas induce en muchos casos una centralización administrativa importante en aspectos esenciales, lo que de alguna manera puede limitar la autonomía de los grupos sociales.

Entre las consecuencias de naturaleza política destacan:

- El fortalecimiento de la capacidad bélica y la disponibilidad de recurrir al uso de la fuerza o de la violencia para resolver conflictos.

- El uso de la asistencia militar por parte de potencias como un medio para adquirir o negar influencia o para obtener facilidades para la instalación de bases y otras ventajas de estrategia militar, lo que reduce la utilidad de dicha asistencia.

La carrera de armamentos y los gastos militares tienen efectos muy negativos para el comercio, la ayuda, la cooperación tecnológica y científica y otras clases de intercambio entre los países. Al desviar enormes recursos de la producción y el crecimiento y al contribuir a la inflación y a la crisis económica que han afectado a muchos países, la carrera de armamentos obser-

taquiliza un verdadero desarrollo de los intercambios internacionales. Asimismo, se distorsiona el comercio y la ayuda debido a cuestiones político estratégicas, lo que da como resultado una deficiente asignación de los recursos a escala mundial.

A través de estos planteamientos, llegamos al punto en que la relación entre gasto militar y subdesarrollo no solo es una cuestión económica, sino que en ella se dan cita consideraciones muy variadas de naturaleza política y social y obviamente estratégica y militar.

Un Nuevo Orden Económico Internacional es una forma de hacer frente a las realidades económicas mundiales y podría constituir un importante paso para hallar soluciones comunes a problemas que no se pueden resolver si no es mediante esfuerzos conjuntos (Ejem: La contaminación radioactiva causada por ensayos atómicos). La carrera armamentista presupone la existencia de un conflicto y refuerza las actividades de confrontación en una situación que requiere cooperación.

Así, la carrera de armamentos contribuye a mantener y aumentar las diferencias entre los países desarrollados y en desarrollo y dentro de ellos obstaculiza la cooperación entre los estados, el progreso socioeconómico en general y la promoción de un Nuevo Orden Económico Internacional.

4.3 LA REASIGNACION DE RECURSOS MILITARES: UNA OPCION PARA EL DESARROLLO.

La desviación de recursos hacia los sectores militares de las economías no ha hecho sino crecer rápidamente a lo largo de las últimas décadas.

Los recursos destinados a fines militares podrían mejor dedicarse al desarrollo socioeconómico. Agravan las situaciones de conflicto derivadas de su limitación e implican el riesgo de crear tensiones que pueden convertirse en un factor que acelere la carrera de armamentos.

La intensificación de la absorción de recursos por parte de los sectores militares no solo se concentra ya en los países industrializados, sino que ha ido propagándose hasta el Tercer Mundo.

El mundo se enfrenta a problemas cuya solución sería la reasignación para fines socialmente constructivos de los recursos destinados a la carrera de armamentos, ya que las necesidades de los países subdesarrollados se han incrementado y los niveles de pobreza que se registran son muy altos en comparación a los existentes en los países industrializados.

Un aspecto de las consecuencias económicas y sociales de las actividades militares es la limitación que ejerce sobre el consumo público y privado y sobre el crecimiento, ya que se ha intensificado una situación contradictoria en la cual las necesidades elementales (alimentación, salubridad, educación, vivienda, etc.) no pueden atenderse porque la asignación de recursos a los aparatos militares distorsiona y perjudica las posibilidades de expansión de otros sectores.

Ya que las exigencias de terreno para usos militares han aumentado constantemente a lo largo de este siglo debido al incremento del tamaño de las fuerzas armadas permanentes, sobre todo, al ritmo acelerado de los avances tecnológicos en la esfera de los armamentos. Las demandas militares pueden entrar en competencia directa con las demandas civiles, ya sean estas urbanas, industriales, agrícolas, recreativas o ecológicas.

"La explotación eficaz de los recursos alimentarios y militares de los océanos, el control de los riesgos que el medio ambiente representa para la salud, la investigación y la previsión meteorológicas, la prevención de desastres naturales y la investigación de los recursos naturales, son solo algunos ejemplos de sectores en que podrían emplearse fácilmente los medios humanos y materiales del tipo que ahora se desperdicia con fines militares." 47

Tan solo en 1981, el mundo gastó por minuto con fines mi-

(47). Consalvi, Simon Alberto, Consecuencias Económicas y Sociales de la Carrera de Armamentos y de los Gastos Militares. Ed. Amon. 1976. Naciones Unidas. Pág. 48.

litares una suma mayor que la necesaria para alimentar durante aun año a mas de 2.000 niños en los países en desarrollo. En 1983, el gasto militar llegó a 200 000 millones de dolares. En solo 15 días se gastan en los programas militares mas de 34.200 millones de dolares destinados anualmente a la ayuda oficial al desarrollo. Para 1985 el gasto militar ascendio a un billon de dolares registrándose una tasa de crecimiento entre 1981 y 1985 de 16 por ciento anual.⁴⁸

Una asignacion suplementaria de no mas de 200 millones de dolares (el precio de 2 bombarderos estrategicos de ultimo modelo) en el presupuesto anual de la UNESCO, permitiria a esta Organizacion librar al mundo del analfabetismo en menos de un decenio y con una asignacion de 500 millones de dolares equivalente al costo de un solo portaaviones tendria la Organizacion Mundial de la Salud mas que suficiente para erradicar de los países en desarrollo enfermedades como el paludismo, la lepra, etc.⁴⁹

Los gastos mundiales en investigacion y desarrollo militares en los 80 s. son equivalentes a la suma de inversiones en investigacion y Desarrollo dedicadas a investigacion basica, energia, salud, transporte, informacion, control de la contaminación, agricultura y otras esferas civiles semejantes.

"Tanto en el Norte como en el Sur, las fuerzas armadas usan ingresos publicos que cubrian de lo contrario aplicar a la salud o a la educacion, en mejorar la vida de la gente. Tanto en uno como en otro caso absorben recursos escasos, tecnicos e industriales. Pero en muchos países en desarrollo estos sacrificios aumentan la privacion humana. Incluso en aquellos de altos ingresos, el gasto militar puede poner en peligro el crecimiento economico y el desarrollo."⁵⁰

Si los miles de millones de dolares gastados mundialmente en actividades de investigacion y desarrollo militar a partir de la Segunda Guerra Mundial se hubiera empleado en las esferas cientificas y tecnologicas que ofrecian perspectivas de mayor bienestar economico, el mundo habria llegado ya un avance tecno-

(48) Idem. Pág. 46.

(49) Martinez, Ifigenia. "Consideraciones de Mexico sobre las consecuencias que para su desarrollo implica el desarme". Revista Mexicana de Politicas Exterior Num. 9 Año 2 Oct. Dic. 1985 INRED. Pág. 51.

logico sin precedentes.

Es cada dia mas larga la lista de otros posibles usos civiles para los recursos humanos materiales que actualmente absorben las actividades militares.

En el nivel mundial, lo que debe recalcar es que los recursos distan mucho de ser infinitos y que ninguna estructura socioeconomica, por muy ingeniosa que sea, puede mantener indefinidamente modalidades de consumo y de utilizacion que no se ajustan a sus limitaciones geograficas y tecnologicas.

CAPITULO CINCO

RESTRICCIONES A LA CARRERA ARMAMENTISTA

=====

3.1 LIMITACION DE ARMAMENTOS Y DESARME.

El proceso de acumulacion de armamentos obstaculiza el desarrollo en todos los aspectos. por tal razon, el desarme constituye una necesidad urgente de los pueblos e implica la reduccion del tamaño de las fuerzas armadas y de los gastos militares, la destruccion y el desmantelamiento de armas almacenadas o emplazadas, la eliminacion progresiva de la capacidad de produccion de armas nuevas y la integracion a la vida civil del personal militar. Parte de este proceso seran los acuerdos sobre limitacion de armamentos que restringieran el crecimiento cualitativo y cuantitativo de los artesanales. Estos acuerdos seran importantes como medidas que fomenten la confianza con pasos graduales hacia la reduccion real de los armamentos y de las fuerzas armadas.

Como oposicion a los aumentos en el gasto militar y a los multiples adelantos en el armamento nuclear y convencional no ha habido ningun progreso. Por el contrario, el derroche mundial de recursos financieros, mano de obra, materias primas, conocimientos e investigacion y desarrollo ha continuado año tras año constituyendose así la carrera de armamentos en un importante obstaculo al progreso, ya que consume recursos que son escasos y que se necesitan para fines socialmente constructivos. Tal es el caso de los recursos destinados a la investigacion medica a nivel mundial que constituyen tan solo una una tercera parte de los dedicados a la investigacion y desarrollo militares.

Los recursos que consume el sector militar son enormes en comparacion con los gastos de orden social, esto nos muestra de manera mas clara los sacrificios en materia de progreso social que conlleva la carrera de armamentos y los grandes beneficios que podrian resultar de llevarse a cabo importantes reducciones en los gastos en armas y de reasignarlo a sectores tan importantes como la salud y la educacion.

Una constante carrera de armamentos, con una tendencia a difundirse e intensificarse en el plano geográfico, tecnológico y económico, será un obstáculo cada vez mayor al progreso social y económico de todos los países, particularmente para los países en desarrollo. Así, los efectos económicos a largo plazo del desarme serían de gran beneficio para ellos, ya que la exacerbación y perpetuación de las diferencias tan enormes en los niveles de vida resulta muy peligrosa para las relaciones entre los Estados y la paz mundial.

Durante los últimos 15 años, se han firmado una importante cantidad de acuerdos sobre limitación de armas. A pesar de que estos acuerdos pudiesen funcionar como medidas para que se lleve a cabo el cese de la carrera de armamentos, para que esto se de, es necesario que se acojan dentro de un programa encaminado al desarme verdadero.

La distensión ha jugado un importante papel al minimizar las tensiones a nivel internacional, disminuyendo el peligro de los conflictos que pudiesen desembocar en una guerra nuclear, aunque una de sus más grandes deficiencias ha sido el no promover medidas de desarme y por el contrario, ser rebasada por el aumento continuo del poderío en materia de armamentos.

Esto hace evidente que los intentos de limitar la carrera de armamentos han sido débiles e insuficientes.

En un medio internacional dominado por una carrera de armamentos como la de los últimos decenios, las consideraciones estratégicas y militares tienden a condicionar las relaciones globales entre los Estados, afectando en mayor o menor medida todas las demás relaciones y transacciones.

La política exterior y los intercambios internacionales tienden a quedar subordinados a consideraciones de seguridad, de esta manera, la creación de esferas de influencia locales, regionales o mundiales y a veces la injerencia en los asuntos internos de otros Estados, son las consecuencias lógicas de la carrera de armamentos en el plano mundial. Esto pone de relieve la necesidad urgente de lograr progresos hacia el desarme.

La preparación y aplicación por todos los países de un programa global de desarme y sobre todo, de desarme nuclear, es muy importante para evitar el peligro de una guerra nuclear, reducir el uso o la amenaza del uso de la fuerza, establecer una duradera, eliminar los factores que se oponen a la democratización de las relaciones internacionales y construir un nuevo orden internacional en lo económico, lo político y lo social.

5.2 CONSECUENCIAS DEL DESARME PARA EL DESARROLLO.

El desarme y el desarrollo son los problemas más urgentes a los que se enfrenta el mundo, ya que están estrechamente ligados y es obligación de los Estados promover ambos objetivos y lograr que el progreso hacia el desarme redunde en beneficio del desarrollo.

El desarrollo a un ritmo aceptable sería difícil o imposible conciliar con la continuación de la carrera de armamentos, cuya investigación y desarrollo consume enormes recursos, de gran necesidad para el desarrollo, pues los países hacen sacrificios cada vez mayores con fines militares. Los niveles de pobreza que en ellos se registran muestran una notable disparidad con los que se dan en los países industrializados.

Una seguridad verdadera no se puede lograr mediante la acumulación de armamentos, solo se podrá conseguir mediante el desarme, la cooperación y el aumento del intercambio y la interdependencia en un mundo en que las desigualdades vayan disminuyendo.

Los progresos en pro del desarme, tanto en los países desarrollados, como en los países en desarrollo, liberarían recursos materiales, financieros y humanos internos, lo que permitiría su asignación a propósitos de desarrollo.

Al disminuir el clima de temor, hostilidad y confrontación gracias a los progresos hacia el desarme, se eliminarían algunas de las barreras que dificultan los intercambios internacionales

en general y en libre circulación de materias primas y tecnología avanzada y facilitaría la libre elevación por cada país de su propio camino hacia el desarrollo. Asimismo, el desarme para los países industrializados representa verdaderas economías que podrían encaminarse hacia la asistencia para el desarrollo.

La reducción de presupuestos, junto con la conversión de las industrias e instalaciones a fines civiles constituiría un logro decisivo en los esfuerzos por lograr el desarme y disminuir el peligro de guerra, además de que liberaría recursos internos para el desarrollo social y económico de los países y aumentaría las perspectivas de ayuda para los países en desarrollo.

Pero los intentos por lograr esto, desafortunadamente han tenido pocos o nulos resultados, ya que solo se han evocado a favorecer limitaciones (no muy importantes) en cuanto a los recursos financieros asignados al sector militar, poner toques a las a las dimensiones de las fuerzas armadas y arsenales, y en aplicar medidas que eviten la violencia en la solución de conflictos.

En general, si no se adoptan medidas más eficaces en pro del desarme, no se logrará un desarrollo pleno y sostenido.

El desarrollo es un objetivo tanto de los países más desarrollados como de los países en desarrollo, porque los primeros necesitan mantener o aumentar su rendimiento económico y los países en desarrollo necesitan lograr un mejor rendimiento económico.

5.3 LAS NACIONES UNIDAS Y SUS ESFUERZOS PARA FRENAR LA CARRERA ARMAMENTISTA.

Bajo la perspectiva del continuo aumento de la Carrera Armamentista y ante el peligro de que una conflagración nuclear estable es necesario conocer los esfuerzos de las Naciones Unidas encaminadas a acelerar el proceso de desarrollo a través de la continua información, educación, la comprensión y apoyo de los gobiernos y los pueblos a través de las organizaciones no gubernamentales de los medios de información y de cualquier otro medio

disponible.

Actualmente, ya se han conseguido algunos logros en cuanto a despertar la conciencia de la comunidad internacional sobre la necesidad de detener la carrera armamentista, ya que existen varios movimientos en pro del desarme, el cual es de interés vital para toda la humanidad y en esta tarea la ONU ejerce un papel central, dando alta prioridad a la tarea de informar, educar y generar comprensión y respaldo de la comunidad internacional.

Durante cuatro decenios no ha habido otro tema sus como el desarme haya sido objetivo de tanta atención en las Naciones Unidas, aunque ya desde su fundación los esfuerzos de los Gobiernos, en los planos multilateral, bilateral y regional resultaron en un conjunto de acuerdos, tratados y convenciones a través de los cuales, las partes contratantes se comprometieron a adoptar diversas medidas de desarme y limitación de los armamentos. A continuación, mencionamos algunos acuerdos concertados en relación al desarme.

- El Tratado Antártico de 1959 que prevé la desmilitarización de la Antártida.

- El tratado por el que se prohíben los ensayos con armas nucleares en la Atmósfera, el espacio ultraterrestre y debajo del agua (1963).

- El Tratado sobre los principios que deben regir las actividades de los Estados en la exploración y utilización del espacio ultraterrestre, incluso la luna y otros cuerpos celestes. (1967).

- El Tratado para la proscripción de las armas nucleares en América Latina. (Tratado de Tlatelolco) de 1967.

- El tratado sobre la No Proliferación de las armas nucleares de 1968.

- El Tratado sobre la prohibición de emplazar armas nucleares y otras armas de destrucción en masa en los fondos marinos de 1971.

- La convención sobre la prohibición del desarrollo, la producción y el almacenamiento de armas bacteriológicas y tóxicas sobre su destrucción de 1972.

- La convención sobre la prohibición de utilizar técnicas de modificación ambiental con fines militares y otros fines hostiles de 1977.

- El acuerdo que debe regir las actividades de los Estados en la Luna y otros cuerpos celestes de 1977.

- La Convención sobre las prohibiciones o restricciones del empleo de ciertas armas convencionales que puedan considerarse excesivamente nocivos o de efectos indiscriminados de 1981.

Asimismo, las negociaciones bilaterales entre Estados Unidos y la URSS dieron lugar a diversos acuerdos:

- El Tratado sobre limitación de los sistemas de proyectiles antibalísticos.

El acuerdo provisional sobre ciertas medidas relativas a la limitación de las armas ofensivas estratégicas de 1972 (SALT I).

- El acuerdo sobre la prevención de la guerra nuclear de 1973.

- El Tratado sobre la limitación de los ensayos subterráneos con armas nucleares, de 1974.

- El Tratado sobre las explosiones nucleares subterráneas con fines pacíficos de 1976.

- El Tratado sobre la limitación de las armas estratégicas ofensivas de 1979. (SALT II). 51

A pesar de estos acuerdos, la carrera de armamentos continua desarrollando nuevas armas y el gasto mundial militar sigue aumentando.

Si bien, las Naciones Unidas le atribuyen al desarme gran importancia, las circunstancias de la situación internacional a-

(51) Notas Descriptivas del Desarme No. 42 Naciones Unidas, marzo, 1986.

fectan negativamente la obtención de resultados válidos en este sentido.

Puesto que la carrera de armamentos constituye la más grave amenaza a la Seguridad Internacional, las potencias nucleares están obligadas a tomar medidas eficaces para detenerla.

No se puede controlar la escalada armamentista sin medidas efectivas que pongan fin al ensayo, almacenamiento y producción de arsenales militares.

La estabilidad política es una condición previa para reducir los niveles de acumulación militar, por lo que debe fomentarse.

Debe recordarse que la seguridad del país más pequeño es tan importante para su bienestar nacional como la de la potencia militar más importante, por lo que los acuerdos internacionales para reducir la acumulación de armas exige la participación de todos los países y la solución de los conflictos por medios pacíficos.

Al mismo tiempo que es necesario llevar a cabo un análisis de las consecuencias socioeconómicas se requiere que las Naciones Unidas adopten nuevas medidas en relación a la confiabilidad de los datos presupuestarios militares, a la viabilidad económica y tecnológica de la conversión entre países en diferentes niveles de desarrollo y a medidas preventivas por parte de Naciones Unidas para impedir la militarización del espacio ultraterrestre.

También es importante que las Naciones Unidas fortalezcan y fomenten sus actividades destinadas a la movilización de la opinión pública en apoyo al desarme.

Las organizaciones no gubernamentales, los Institutos de Investigación sobre el desarme y las organizaciones científicas, podrían desempeñar un importante papel en el fomento de los objetivos del desarme y debería brindárseles una oportunidad de ser escuchados.

Por consiguiente, debería tomarse en consideración la forma

en que podría estimularse más la contribución de dichas Organizaciones.

El desarme será el resultado de un creciente sentido de seguridad por parte de los miembros de la comunidad internacional.

En esta era nuclear, la seguridad solo puede estar vinculada con una reducción de los armamentos y no con crecientes niveles de fuerzas nucleares y convencionales.

Las Naciones Unidas son un instrumento que la comunidad internacional ha creado voluntariamente para considerar las cuestiones que afectan a la humanidad. La medida en la que este instrumento se emplee provechosamente depende de los Estados miembros. En relación al desarme, aún no se han logrado resultados satisfactorios dentro de esta Organización Internacional, y menos sin la voluntad política de los Estados miembros y de un decidido esfuerzo colectivo en pro de la paz.

5.4 OTROS MOVIMIENTOS PACIFISTAS.

El predominio del militarismo y la fragilidad de la paz internacional se han convertido en las características más importantes de la actualidad.

Afortunadamente, la campaña mundial del desarme va cobrando cada vez mayor fuerza. Así lo demuestra el surgimiento de varios movimientos e iniciativas antibélicas que se encuentran convencidos de la gravedad del problema y de la necesidad de evitar la confrontación nuclear.

El interés común por garantizar la sobrevivencia humana se ha manifestado en iniciativas políticas de dirigentes, presidentes y movimientos pacifistas que juegan un papel de contrapeso a las agresivas tendencias militaristas. A ellos se debe que las negociaciones sobre armamentos nucleares estén ahora a la vista del público. En algunos países han surgido grupos pacifistas entre los profesionistas. Asimismo, los ecologistas han adoptado también la causa de la oposición a las armas nucleares. También la Iglesia ha mostrado su preocupación en este sentido.

Otro de estos grupos pacifistas, y el que ha cobrado especial importancia es el grupo de los Seis, que se integra por los Jefes de Estado y de Gobierno de Argentina, Grecia, India, México, Suecia y Tanzania, que conjuntamente dieron a conocer la Declaración de Nueva Delhi, donde expusieron la necesidad de celebrar un Tratado, para la prohibición total de ensayos nucleares y la urgencia de prevenir la carrera armamentista.

Aunque no ha tenido resultados satisfactorios, la declaración constituye en sí un importante aporte a la campaña mundial a favor del desarme y un nuevo llamado de atención a la opinión pública internacional sobre el control y la disminución de las armas nucleares, el uso pacífico de la energía nuclear, la eliminación de las armas químicas y bacteriológicas y todas aquellas acciones que contribuyan a la paz y seguridad internacional.

En cuanto a las dos superpotencias, principales protagonistas de la carrera armamentista, cabe mencionar que también decidieron entablar negociaciones en Ginebra en 1985, que tratarían de cuestiones relacionadas con las armas nucleares y espaciales, tanto estratégicas como de alcance medio. El objetivo de estas negociaciones fue preparar acuerdos eficaces para prevenir la carrera de armamentos en el espacio y poner fin a ella en la tierra para limitar y reducir los armamentos nucleares y para reforzar la estabilidad estratégica.

Actualmente, se han logrado importantes acuerdos al respecto, aunque de ninguna manera se ha puesto fin a la carrera Armamentista.

Asimismo, existen varias Organizaciones que han realizado actividades en pro de la paz, se mencionan algunas:

- La Asociación China para el Entendimiento Internacional (CAEII) organizó un foro sobre la defensa de la paz mundial en Beijing, China.
- En Bucarest, Rumania, se reunió una Asamblea de la Fe religiosa dedicada al desarme.
- En Viena, Austria, se celebró una Conferencia de la Internacional Socialista sobre Desarme.
- "La paz... el mejor medio ambiente" fué el tema de la confer-

rencia de laureados con el Premio Nobel, celebrada en Holanda.

- La Federación Mundial de Veteranos de Guerra, celebró su 12a. Asamblea General en Rotterdam y examinaron las consecuencias económicas y sociales de la Guerra Nuclear.

En Copenhague, Dinamarca, se celebró una reunión de legisladores que representaban a todos los partidos políticos de los países nórdicos. Examinaron el establecimiento de una zona nórdica libre de armas nucleares y las políticas de seguridad de la región en su conjunto.

Lo anterior es una muestra de que en todos los niveles de todo el mundo, existe una seria preocupación por las cuestiones de desarme y se están realizando esfuerzos en esa dirección, los cuales día con día están logrando mas adeptos en favor de un desarrollo equilibrado en un ambiente de Paz Universal.

CONCLUSIONES

Actualmente, la Carrera Armamentista es un problema que ha ido cobrando importancia, ya que representa una amenaza para la paz y la seguridad internacional, así como para la existencia misma, además de ser un obstáculo para lograr el pleno desarrollo tanto económico como político y social de todos los países, específicamente de América Latina, dentro de la cual la política norteamericana de transferencia de armas es decisiva.

Gran número de conflictos armados en Centroamérica no responden a los intereses reales de los países involucrados en dichos conflictos, sino a los intereses estratégicos y geopolíticos de Estados Unidos. El esfuerzo sostenido de diversas naciones industrializadas por vender armamentos y tecnología militar a Latinoamérica, crea vínculos de dependencia tecnológica y económica que limitan cada vez más la independencia y la soberanía de los países y frustran sus esfuerzos por el desarrollo.

Los aparatos militares alimentados y fortalecidos por las grandes potencias, se orientan cada vez más hacia la represión de la subversión interna que a la defensa de la integridad territorial y de la soberanía nacional, que debía ser el papel fundamental de las fuerzas armadas. De allí que estén asumiendo papeles notadamente políticos en el interior de sus países.

La agresividad y el fomento a la contrarrevolución como lineamientos seguidos por Estados Unidos en su política exterior hacia Latinoamérica, han agudizado la tensión, desestabilizado la región, y acrecentado la amenaza de conflictos bélicos. Todo esto contribuye a la proliferación de la carrera armamentista y al crecimiento de los gastos militares armamentistas, vinculados a los grandes monopolios reforzando los lazos de dependencia.

En un clima internacional en deterioro, registrando una tendencia ascendente, los gastos militares mundiales han crecido a un ritmo más veloz, así la carga económica del gasto militar se ha hecho mayor debido a un consumo sin límite de los recursos no renovables del mundo, que en caso contrario estarían disponibles para el desarrollo socioeconómico especialmente de los países lati-

noamericanos. También se han hecho más graves sus consecuencias sociales y políticas, ya que las cargas económicas provocan el descontento social y la tiranía política al interior de las naciones y entre estas. Como los países industrializados han alcanzado un grado de madurez económica y de consolidación política difícil de alterar, es la hegemonía sobre los países en desarrollo lo que está en el fondo del conflicto Este-Oeste. Son más vulnerables estos países porque están en un frágil proceso evolutivo que es posible retrasar y de formar.

Las razones que la impulsan, sus finalidades y sus diversas manifestaciones, han transformado la carrera de armamentos en un fenómeno político que afecta desfavorablemente las opciones socioeconómicas mundiales, generando inquietud hacia las alternativas políticas y sociales escogidas por otros países, en particular los que se consideran de importancia estratégica, y está fomentando alianzas que conducen al enfrentamiento, desplazando las actitudes de cooperación en las Relaciones Internacionales

Los países con alta tecnología militar tuvieron tasas de crecimiento más bajas que los países con menor desarrollo armamentista. En Brasil, la producción interna de armamento no conlleva gran complejidad tecnológica, ya que su objetivo es llegar a la autosuficiencia a través del autoabastecimiento basado en una infraestructura relativamente moderna y acorde a las necesidades de los países subdesarrollados, aunque esto afecta desfavorablemente su desarrollo.

Para las grandes economías, problemas como la inflación y el desempleo se han visto exacerbados por los enormes desembolsos militares, dejando claro que existe una relación entre las grandes sumas asignadas a la investigación y el desarrollo militares y las tasas más reducidas de productividad en los sectores civiles.

La carrera de armamentos y el desarrollo se hallan en relación competitiva, no solo desde el punto de vista de la utilización que se debe dar a los recursos finitos mundiales, sino también en lo que respecta al rumbo que deben seguir tanto la investigación como las inversiones. El desarrollo incluye la necesidad de un crecimiento económico sostenido y estimulado de los países desarrollados y un desempeño socioeconómico acelerado de los países en desarrollo.

La estabilidad democrática y el desarrollo económico y social pueden reforzarse adoptando una política más realista y flexible que combine las necesidades de crecimiento y de resignación de recursos a gastos e inversiones sociales.

La carrera armamentista debe ser detenida, no solo por el peligro inmediato que representa para todos nosotros, sino porque cuanto más continúa, más intratables se vuelven los problemas del crecimiento económico, de la justicia social y del medio ambiente.

Impedir que los recursos finitos mundiales se destinen al consumo militar, convertir los recursos ya consumidos en esta forma a fines no militares y desviarlos al desarrollo socioeconómico constituyen los requisitos básicos en la estrategia para el desarme. También son importantes un Nuevo Orden Económico Internacional que haga frente a las realidades económicas mundiales. Se requiere una acción internacional conjunta con miras a reducir gradualmente los presupuestos militares deben continuarse e intensificarse las actividades que se estén llevando a cabo con este fin en el marco de las Naciones Unidas y deben alentarse las políticas de restricción en la esfera de los gastos militares.

El interés vital que han adquirido todos los países en poner fin a la carrera de armamentos y estimular el desarme, otorga a la ONU un papel relevante como organizadora de medidas internacionales energicas en pro del desarme.

Finalmente, con esta investigación se ha tratado de llamar la atención en los efectos extremadamente negativos que sobre la paz y seguridad mundiales ha tenido la carrera de armamentos, así como las consecuencias económicas y sociales que logran frenar el desarrollo de los países Latinoamericanos, a fin de hacer una vez más hincapie en la urgente necesidad de la cooperación mundial en pro del desarme y de un nuevo Orden Económico Internacional en el que desaparezcan gradualmente las brechas económicas, tecnológicas y sociales que dividen a la humanidad.

B I B L I O G R A F I A

García Mercado
Manual de técnicas de Investigación.
Ed. El Colegio de México.
México, 1981. 287.

Ulrich Albrecht, Dieter Ernest, etc.
Militarismo y Subdesarrollo.
Ed. Pizano-Vera y Asociados, S.A.
México. 1985. 809 pp.

Peter Watson.
Guerra, Persona y destrucción.
Ed. Nueva Imagen
México. 1982. 252 pp.

Garré Faquet Rodolfo.
Organismos Militares Interamericanos.
Ed. De Palma
Buenos Aires, 1969, 254 pp.

El Poder Militar en América Latina.
Ed. Sígueme.
Salamanca, 1978. 172 pp.

García Robles Alfonso.
El Tratado de Tlatelolco, Génesis alcance y propósitos de la
proscripción de las armas nucleares en América Latina.
Ed. Colegio de México.
México, 1967, 193 pp.

Rana Swadesh.
Obstacle to disarmament and ways of overcoming them.
Ed. The UNESCO Press,
Paris. 1981. 244 pp.

Andrew J. Pierre
The Global Politics of Arms Sales.

Princeton University Press.
Princeton, New Jersey.
1982. 352 pp.

The United Nations
Disarmament Yearbook:
Vol. 9.
United Nations Publications.
New York, 1984. 370 pp.

Varas, Augusto.
Carretera Armamentista y conflicto local en América del Sur.
Ed. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales,
México, 1977; 107 pp.

Mosley Rugh
The arms race, economic and social consequences.
Lexington Mass, Lexington Books, 1983. 203 pp.
N.N. Inozentser
Consejo Científico para el estudio de los problemas de la
paz y el desarme.
Ed. Nauka, Moscú, 1982, 110 pp.

K.S. Tarásov.
Los Estados Unidos y América Latina.
Ed. Nauka Moscú, 1972. 176 pp.

Lievwen Edwin,
Armas y Política en América Latina.
Ed. Era, México, 1978. 142 pp.

P.P. Yalovlov
La paz internacional y el Desarme.
Ed. Nauka, Moscú, 1982.
192 pp.

V.I. Lenin
El militarismo velicoso y la táctica antimilitarista de la
Social democracia.
Obras Completas, 2a. ed. Buenos Aires, 1970. T15 296 pp

Silva Michelena José A.
Política y Bloques de Poder.
Ed. Siglo XXI, México, 1981.

Sando Fernández Jhon.
Ciencias Sociales y Política Exterior.
UNAM, Mexico, 1978, 195 pp.

N.N. Inozentsev
La Paz Internacional y el Desarme.
Ed. Nauka, Moscú, 1982, 148 pp.

Tapia Valdes, Jorge.
Armamentismo y Doctrina de la Seguridad Nacional: El caso de
la Junta Militar Chilena.
Occasional Papers. Institute of Latin American
Studies, Stockholm, Maric, 1980 26 pp.

World Armaments and Disarmament
SIPRI YEARBOOK
1984. London and Philadelphia 435 pp.

Josef Goldblat E Victor Millan
Militarization and Arms Control in Latin America
SIPRI
1982, London and Philadelphia 382 pp.

P. P. Yakovlev
America Latina: Armamentos y Desarme
Editorial NAUKA
Moscú, 1982. 209 pp.

C. Heller,
El Ejército como agente de cambio social
ed. Fondo de Cultura Económica
Mexico, 1985. 143 pp.

L. Smith
La democracia y el Poder Militar
Ed. OMEBA
Buenos Aires, 1965. 183 pp.

V. R. Beltran

El papel politico y social de las fuerzas armadas en America Latina.

Monte Avila, Editores.
Caracas, 1970, 217 pp.

G. Boile

Militarismo en America Latina: Desarrollo reciente de los estudios sobre el tema.

Estudios del Tercer Mundo, No. 1
1981, 143 pp.

Trias

Las Fuerzas Armadas en las Sociedades Iberoamericanas

Nueva Sociedad, Editores.
Barcelona 1960, 192.

F. Lucifman

El Militarismo y la dependencia internacional.

Ed. Fondo de Cultura Economica
Mexico, 1981, 178 pp.

A. Varas

Relaciones hemisfericas e industria militar en America Latina.

Ed. FLACSO
Santiago, 1981, 233 pp.

H E M E R O G R A F I A

"Reunion del Grupo de los Seis." S. N.
Revista de Comercio Exterior.
Vol. 36 No. 8
Agosto 1986. Mexico.
Ed. Banco Nacional de Comercio Exterior.

"La economia bélica, Freno al desarrollo".
Revista de Comercio Exterior.
Vol. 35 No. 3
Mexico, Marzo 1985
Banco Nacional de Comercio Exterior

García Robles, Alfonso
Los Avatares del Desarme.
Revista de Comercio Exterior
Vol. 32 No. 11
Noviembre 1982.
Banco Nacional de Comercio Exterior.

Desarme,
Revista Periódica de las N.U.
Vol. 1k No. 2 1986. 2 pp.

Desarme
Revista Periódica de las N.U.
Vol. 1k. No. 2. 1986. 16 pp.

Desarme
Revista Periódica de las N.U.
Vol. 3 No. 2
Abril 1985. 16 pp.

Desarme,
Revista Periódica de las N.U.
Vol. 3 No. 3
Julio 1985. 20 pp.

Desarme
Revista Periodica de las N.U.
Vol. 4 No. 1
Enero 1-85. 24 pp.

Desarme.
Notas Descriptivas
No. 31, 38, 40, 42, 43, 44, 45, 46
O.N.U. 21 pp.

Presidencia de la Republica
Reunion de Nueva Delhi sobre el Desarme.
Direccion General de Comunicacion Social
1985.

Tapia Valdes Jorge
Armamentismo y Doctrina de la Seguridad Nacional.
Occasional Paper.
Institute of Latin American Studies,
Stockholm.
S.A.

"El Consejo Fugwash" Urgente el control de Armas nucleares.
La Jornada
3 de Febrero de 1985.
Columna Perfil de la Jornada.

Bianche Petrich
"Cumbre en Ginebra: La negociacion incierta".
La Jornada
14 de Noviembre de 1985.
Columna: Perfil de la Jornada.

Weiskopf Victor
La Carrera de las armas nucleares, sus causas y soluciones
Foro Internacional V. 25, No. 3 Enero-marzo 1985. 205-241 p.

Distension Politica y Carrera Armamentista,
Panorama. Berlin, 1979. 109 Pag.
Thiago Cintra, Jose.
"Gastos militares mundiales y transferencias de armamentos.

Centro Latinoamericano de Estudios Estratégicos,
México. 1986, 33 pp.

Naciones Unidas,
Departamento de Asuntos de Desarme,
Situación de los acuerdos de armamentos y desarme,
Nueva York. 1984, 190 pp.

Herrera Lasso, Luis.
"Crecimiento Económico, gasto militar, industria armamentista
y transferencia de armas en América Latina."
Foro Internacional, V23 No. 3 Enero-Marzo 1983 Pág. 242-265

Wionezec, Miguel S.
Perspectivas para el control de armamentos y el desarme.
Foro Internacional. Vol. 9 No. 3 Enero-Marzo, 1969, Pág. 280-297

Sepúlveda, Bernardo.
El militarismo desarrollista en América Latina.
Foro Internacional, Vol. XIII, No. 1.
Colegio de México, 1972.

Armas, conflictos y desarrollo.
Revista UNAM Azcapotzalco, Vol. VII No. 17 Enero-Abril, 1986.
208 Pág.

Problemas de la Guerra y la Paz.
Varios Autores. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y so-
ciales, Año XXXII, No. 126. Nueva Época.

Revista de Relaciones Internacionales
No. 36, UNAM, Mayo-agosto, 1986.

Anuarios sobre Armamentos y Desarme del Instituto Internacional
de Investigaciones para la paz. SIPRI, 1980-85.
Rodríguez, José Luis. Los gastos militares y sus efectos econó-
micos.
Revista de Ciencias Sociales y Humanidades.
U.A.M. Iztapalapa,
Año 5 Nos. 10-11, Enero-Diciembre, 1984.

Estados Unidos, México y Centroamérica. intervención y Liberación
Nacional. Varios autores.
Cuaderno No. 5 del C.E.L.A.

FCPvS UNAM, Mexico, 1981. 91 pp.

Reinann Elizabeth y Sanchez, Rivas Fernando.

"La penetración militar norteamericana

Latinoamericana" Revista Limite-Sur.

Núm. 8 Mexico, Marzo 1982 pp. 52-58

CUADRO 1

VENTAS MILITARES DE LOS ESTADOS UNIDOS A AMÉRICA LATINA 1950-1974.

PAIS	1950-59	1970	1971	1972	1973	1974
ARGENTINA	21.692	10.947	14.148	16.556	16.328	8.928
BOLIVIA	926	--	44	5	42	155
BRAZIL	82.255	2.538	21.269	34.089	17.276	58.739
CHILE	27.607	7.689	2.968	6.185	15.012	68.194
COLOMBIA	11.122	158	2.168	5.466	1.293	1.085
COSTA RICA	902	--	--	34	--	--
ECUADOR	4.310	20	315	4	--	--
EL SALVADOR	1.485	--	11	4	70	189
GUATEMALA	2.541	464	8.126	2.344	3.709	486
HAITI	244	--	--	--	--	288
HONDURAS	1.092	--	--	27	5.468	702
JAMICA	8	8	9	3	7	43
MEXICO	11.664	12	437	175	894	411
NICARAGUA	2.239	83	674	92	134	137
PANAMA	16	14	9	6	1.618	1.867
PARAGUAY	377	4	--	--	27	12
PERU	33.293	2.195	1.526	900	24.590	43.620
REP. DOMINICANA	1.875	--	31	16	78	32
URUGUAY	2.717	241	1.982	1.684	1.684	1.156
VENEZUELA	104.937	777	1.677	42.761	42.761	4.377

	1950-1974	1950-1974	1950-1973	1950-1971
		CREDITOS PARA VME	ENVIOS DE VME	VENTAS CO- MERCIALES
ARGENTINA	149.805	113.573	11.793	49.298
BOLIVIA	1.172	4.000	976	1.180
BRASIL	219.166	168.084	124.750	35.371
CHILE	127.665	52.532	41.863	11.087
COLOMBIA	21.293	22.250	15.652	16.754
COSTA RICA	935	--	935	305
ECUADOR	4.650	638	4.574	2.281
EL SALVADOR	1.945	500	1.503	2.494
GUATEMALA	18.174	7.068	11.943	1.983
HAITI	512	--	224	224
HONDURAS	7.288	--	1.133	389
JAMAICA	77	--	29	755
MEXICO	13.792	4.298	12.477	5.197
NICARAGUA	3.365	--	3.053	1.599
PANAMA	3.550	--	44	2.723
PARAGUAY	417	217	384	347
PERU	106.123	34.540	37.522	17.117
REP. DOMINICANA	2.034	--	2.237	437
URUGUAY	9.390	8.349	5.667	1.176
VENEZUELA	179.192	115.162	117.336	37.439

Incluye Pedidos de Ventas Militares Externas (VME): pedidos de gobierno a gobierno por equipo militar de Estados Unidos (a).
 Creditos para VME: creditos suministrados por, o garantizado por, VME (gobierno a gobierno)
 de Estados Unidos. (a)

Envios de VME: Valor del equipo (gobierno a gobierno) bajo programa de VME (b)

Envios de Ventas Comerciales: Valor del equipo enviado por empresas de los Estados Unidos bajo licencia de la Oficina de Comunicaciones del Departamento de Estado. (No incluida en los totales de la VME).

- U.S. Department of State Table (1974)
- U.S. Department of Defense, Military Assistance Foreign Military Sales Facts.
- Incluye VME de 4 510.000 dolares a Cuba
- Para Mexico los envios de VME de 1973 a 1976 fueron de cuatro millones de dolares. Las ventas comerciales de 1973 a 1977 dieron a seis millones de dolares.
- Menos de \$500.000

ASISTENCIA MILITAR HACIA LATINOAMERICA

1950-1980

en miles de dolares:

PAISES	1950-59	1970	1971	1972	1973	1974
ARGENTINA	86.783	2.381	17.364	15.788	12.136	23.029
BOLIVIA	20.852	1.212	1.660	2.072	3.360	6.876
BRASIL	281.972	4.335	11.355	21.509	16.493	47.653
CHILE	108.425	1.966	6.031	12.545	13.653	16.154
COLOMBIA	85.242	3.938	7.524	8.478	10.805	587
COSTA RICA	1.861	*	*	*	*	*
CUBA	10.527	*	*	*	*	*
REP. DOMINICANA	20.251	2.160	2.457	1.098	1.011	1.040
ECUADOR	39.347	2.044	1.380	28	*	1
EL SALVADOR	5.525	246	593	456	581	833
GUATEMALA	14.319	1.988	5.070	712	4.500	1.995
HAITI	3.180	*	*	*	*	*
HONDURAS	5.914	284	872	721	751	209
MEXICO	5.957	148	86	107	11	31
NICARAGUA	10.846	1.053	1.165	581	1.050	994
PANAMA	2.988	404	828	369	1.172	454
PARAGUAY	8.111	786	883	1.064	718	821
PERU	104.616	1.857	777	986	925	15.942
URUGUAY	38.816	1.715	5.195	3.286	1.015	1.116
VENEZUELA	92.917	745	8.407	6.195	9.419	5.311

Países	1975	1976	1977	1978	1979	1980
ARGENTINA	10.110	14.394	655	35	4	*
BOLIVIA	6.575	11.304	1.508	4.496	7.002	2.285
BRAZIL	60.665	43.985	58	5	93	1
CHILE	1.111	*	*	*	*	*
COLOMBIA	673	20.678	706	52.052	13.089	239
COLOMBIA	*	*	3.000	*	*	*
CUBA	*	*	*	*	*	*
REP. DOMINICANA	1.571	1.942	1.652	585	1.013	3.688
ECUADOR	381	10.482	15.392	10.718	440	3.149
EL SALVADOR	3.533	1.252	634	125	57	5.993
GUATEMALA	2.980	2.155	567	48	7	112
HAITI	14	100	595	631	382	127
HONDURAS	3.870	3.406	3.340	3.426	2.290	4.081
MEXICO	110	109	118	115	193	121
NICARAGUA	3.843	3.546	3.176	695	97	166
PANAMA	517	732	1.994	730	1.470	300
PARAGUAY	825	1.615	689	843	131	179
PERU	21.304	21.058	10.859	8.907	5.483	3.291
URUGUAY	8.209	3.503	251	252	165	170
VENEZUELA	620	10.664	81	123	18	2

a. Incluye ventas del programa de financiamiento de ayuda militar, programa de asistencia militar, programa de entrenamiento y educación militar internacional.

FUENTE: U.S. Department of Defense, Foreign military sales and Assistance facts. In: Statistical Abstract of Latin America, vol. 22 Ed. James W. Wilkie. UCLA- Latin American Center Publications University of California, Los Angeles.